

**¿DERRUMBE O REIVINDICACIÓN?**

**LA TENSION ENTRE HISTORIA Y MEMORIA ALREDEDOR DE LA ESTATUA DE  
GONZALO JIMÉNEZ DE QUESADA**

**JUANA MARÍA PÁEZ FORERO**

**UNIVERSIDAD DE LA SABANA**

**FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS POLÍTICAS**

**CHÍA, COLOMBIA, 2023**

**“¿Derrumbe o reivindicación?**

**La tensión entre historia y memoria alrededor de la estatua de Gonzalo  
Jiménez de Quesada”**

**AUTORA**

**JUANA MARÍA PÁEZ FORERO**

**Presentado para optar el título de: Politóloga**

**DIRECTOR**

**ANDRÉS FELIPE AGUDELO**

**UNIVERSIDAD DE LA SABANA**

**FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS POLÍTICAS**

**PREGRADO EN CIENCIAS POLÍTICAS**

**Chía, Colombia**

**Octubre de 2023**

## Agradecimientos

El cúmulo de ideas que dio forma a este trabajo, tras infinitos minutos de escribir-borrar-escribir, no habría existido sin la generosa sabiduría otorgada por Aquel a quien Santiago hizo referencia.

A la perseverancia, la confianza (a pesar de no ver avances) y las múltiples tardes en Juan Valdez escuchándome dudar de mis propias capacidades de Arrianita. Mano amorosa que nunca dejó de regar este frijol que finalmente germinó.

A Elon Musk, actual propietario de lo que antes se conocía como “Twitter”, la herramienta tecnológica que hizo posible que, el 13 de mayo de 2021 a las 9:22 pm, Andrés decidiera saludarme. Y, por ende, a Andrés, referente de vocación, quien no encontró un obstáculo en los 1396 días que llevaba alejada de la academia. A su paciencia, correcciones y apreciación de mi magnífica colección de *stickers* de WhatsApp.

Y, como dijo Snoop Dogg, *"I wanna thank me for believing in me, I wanna thank me for doing all this hard work...."*

## Tabla de Contenido

|   |    |
|---|----|
| Introducción  | 7  |
| Generalidades   | 10 |
| 1. Historia   | 13 |
| 1.1 Representación Simbólica de la Herencia y el Patrimonio | 13 |
| 1.2 Tensiones del Tejido Social                             | 16 |
| 1.2.1 Vandalismo como reapropiación                         | 18 |
| 1.3 Inmortalización de Narrativas                           | 21 |
| 1.3.1 Apertura del debate                                   | 23 |
| 1.3.2 Estatuas, más que un artefacto físico                 | 24 |
| 1.3.3 Selección y Eliminación                               | 25 |
| 1.3.4 Eliminación de la historia                            | 27 |
| 1.4 Representación y Valores                                | 29 |
| 1.4.1 Estatuas como identidad                               | 30 |
| 1.4.2 Reivindicación  | 31 |
| 2. Memoria  | 35 |
| 2.1 Memorias Fuertes vs. Memorias Débiles                   | 35 |
| 2.1.1 Construcciones Subjetivas                             | 37 |
| 2.1.2 Uso del Lenguaje                                      | 38 |
| 2.1.3 Apoyo Estatal   | 39 |
| 2.2 Memoria Histórica                                       | 42 |
| 2.2.1 Vectores de Memoria                                   | 44 |
| 2.3 Memoria Cultural  | 46 |
| 2.3.1 De lo individual a lo colectivo                       | 48 |
| 2.4 Memoria Colectiva                                       | 50 |
| 2.5 Memoria y Herencia                                      | 54 |
| 2.5.1 Símbolos  | 54 |
| 2.5.2 Espacio Público                                       | 55 |
| 2.5.3 Vandalismo  | 58 |
| Epílogo   | 61 |
| Conclusiones  | 64 |
| Bibliografía  | 67 |

## Lista de Figuras

|  |    |
|--|----|
| Figura 1. Resultados Encuesta - Pregunta 1.      | 11 |
| Figura 2. Trino @DonGonzaloXdeQ                  | 14 |
| Figura 3. Resultados Encuesta - Pregunta 2.      | 15 |
| Figura 4. Trino @robertito2373.                  | 17 |
| Figura 5. Trino @LuisErnestoGL.                  | 19 |
| Figura 6. Resultados Encuesta - Pregunta 3.      | 20 |
| Figura 7. Trino @NaranjaBogota.                  | 22 |
| Figura 8. Trinos @AmbienteBog y @pmartinezsilva. | 24 |
| Figura 9. Trino 2 @GonzaloXdeQ.                  | 25 |
| Figura 10. Trino @Puer_Hispano.                  | 26 |
| Figura 11. Trino @riskmaco.                      | 27 |
| Figura 12. Resultados Encuesta - Pregunta 4.     | 28 |
| Figura 13. Trino @claudia240668.                 | 30 |
| Figura 14. Trino @b_fermion.                     | 31 |
| Figura 15. Trino @DavidRacero.                   | 32 |
| Figura 16. Trino @Lucasrafam.                    | 32 |
| Figura 17. Resultados Encuesta - Pregunta 5.     | 33 |
| Figura 18. Trino 2 @Puer_Hispano.                | 37 |
| Figura 19. Trino @Panfila65929660.               | 38 |
| Figura 20. Trino @MarthaGarca3.                  | 39 |
| Figura 21. Trino @GustavoRugeles.                | 40 |
| Figura 22. Trino @Hekatombe_.                    | 41 |
| Figura 23. Resultados Encuesta - Pregunta 6.     | 42 |
| Figura 24. Trino @janethuribe2.                  | 44 |
| Figura 25. Trino @luisalfonso2101.               | 45 |
| Figura 26. Resultados Encuesta - Pregunta 7.     | 46 |
| Figura 27. Trino @luchafersil.                   | 48 |
| Figura 28. Trino @freddymorris.                  | 49 |

|   |    |
|---|----|
| Figura 29. Resultados Encuesta - Pregunta 8.  | 50 |
| Figura 30. Trino @lgars_Oficial.  | 52 |
| Figura 31. Trino @Batardmaudit1.  | 52 |
| Figura 32. Resultados Encuesta - Pregunta 9.  | 53 |
| Figura 33. Trino @tavo1018.   | 55 |
| Figura 34. Trino @Metaforista.  | 56 |
| Figura 35. Trinos entre @HailGU2 y @_WinchesterMusk.  | 57 |
| Figura 36. Trino de @Seloriano.   | 58 |
| Figura 37. Trino de @ClaudiaLopez.  | 59 |
| Figura 38. Resultados Encuesta - Pregunta 10.   | 60 |
| Figura 39. Trinos entre @FanonHans, @MaraACastillo1, @Horus797147821, @PabloVi58436407, @juanleonardoa19 y @carlosjagudelo. | 62 |

## Introducción

El 7 de mayo de 2021, la emblemática estatua de Gonzalo Jiménez de Quesada ubicada en la Plazoleta del Rosario en la ciudad de Bogotá, fue derribada por un grupo de indígenas pertenecientes a la comunidad Misak. El hecho generó una amplia cobertura mediática y dio paso a la apertura de un debate en distintos escenarios públicos, tanto en la esfera académica como fuera de ella.

La agresión contra la estatua de Jiménez de Quesada trajo a colación el conflicto entre los conceptos de Historia y Memoria, al resaltar que “lejos de ser sinónimos, tomamos conciencia de que todo los opone” (Nora, 2008, pág. 20). Lo ocurrido en el centro de Bogotá puso en el foco de la conversación la idea de que dichos conceptos, usualmente interconectados, posan radicales diferencias en la manera de abordar los mismos eventos.

Si bien el estudio de estos dos conceptos ha hecho parte fundamental de las Ciencias Políticas dentro y fuera de Colombia, al tener en cuenta su impacto en la comprensión de los acontecimientos pasados y su influencia en el presente, no ha sido común partir de un evento similar al derrumbe de una estatua. Por consiguiente, el presente trabajo de grado tiene como objetivos 1) Reconstruir los hechos ocurridos a través de un análisis de fuentes y 2) Identificar las subcategorías de la Memoria y la Historia.

Tomando como punto de inicio lo anterior, la pregunta central de esta investigación es ¿cómo se ilustra el conflicto entre los conceptos de Historia y Memoria en Bogotá a la luz de la caída de la estatua de Gonzalo Jiménez de Quesada el 07 de mayo del 2021?

Se pretende sustentar que el análisis de lo ocurrido alrededor del derrumbe de la estatua permite traducir al contexto nacional múltiples subcategorías conceptuales de la Historia y la Memoria al mostrar la diversidad de interpretaciones y significados que se han atribuido a la figura de Gonzalo Jiménez de Quesada y su participación en la construcción de narrativas sobre el pasado colonial en Colombia.

Por un lado, la Historia busca reconstruir los acontecimientos del pasado, describiéndolos desde un punto de vista objetivo, identificando causas y consecuencias, dejando de lado opiniones y condiciones específicas. En este sentido, afirma Enzo Traverso que “la Historia supone una mirada

externa sobre los acontecimientos del pasado” (2007, p.27), para este caso particular, relacionados con la época colonial y la figura de Gonzalo Jiménez de Quesada en Colombia.

Por otro lado, la Memoria toma los mismos hechos estudiados por la Historia y los trae al presente, debido a que “implica una relación de interioridad con los hechos relatados” (Traverso, 2007, p. 27). Por tanto, permite la inclusión de múltiples recuerdos (tanto individuales como colectivos), cuyos significados cambian y se reconstruyen de manera constante, convirtiéndose en “representaciones colectivas del pasado tal y como se forjan en el presente” (p. 16).

Para llevar a cabo lo anterior se tomó como primera fuente de información los artículos publicados por distintos medios de comunicación, tanto nacionales como internacionales. Para decidir su efectividad se tuvo en cuenta dos aspectos: **1)** Que contuvieran uno o más conceptos manejados en las diferentes secciones del texto y **2)** Que relataran la caída de la estatua, incluyeran opiniones y repercusiones o trataran casos similares ocurridos anteriormente.

A su vez, se llevó a cabo un ejercicio de etnografía digital a través de trinos publicados en la red social Twitter. Se revisaron más de ochenta (80) trinos, de los cuales fueron seleccionados veintinueve (29); tomando como filtro su afinidad con la definición o característica principal de cada subcategoría identificada.

Referente a la encuesta digital, realizada a través de la plataforma Google Forms, se contó con la participación de ochenta y ocho (88) personas, todas de manera voluntaria y anónima. A través de preguntas planteadas en términos cotidianos, se buscó contrastar la opinión de los votantes con la teoría incluida y la información extraída de las noticias.

De igual manera, es necesario mencionar ciertos limitantes existentes en el presente estudio. El primero tiene que ver con el factor temporal: Esta investigación se inició en el año 2020 y finalizó en el 2023, lo que pudo impactar los datos obtenidos de las encuestas realizadas. El segundo se debe a la experiencia y habilidad investigativa de la autora, lo cual pudo afectar la interpretación de teorías o el análisis de las encuestas y trinos.

El lector encontrará el texto dividido en dos grandes apartados: **1)** Historia y **2)** Memoria. El primer aparte cuenta con cuatro subsecciones: **1)** Herencia y patrimonio, **2)** Tensiones del tejido social, **3)** Inmortalización de narrativas y **4)** Representación y valores. El apartado de Memoria cuenta



con cinco numerales: **1)** Memorias Fuertes y Memorias Débiles, **2)** Memoria Histórica, **3)** Memoria Cultural, **4)** Memoria Colectiva y **5)** Memoria y Herencia.

Dentro del documento también se incluye una sección de Generalidades, con información sobre la estatua, y un Epílogo surgido a partir de las decisiones tomadas por la Alcaldía Mayor de Bogotá frente al futuro de la estatua luego de que la investigación hubiese iniciado.

Así, esta investigación tomó como punto de partida la caída de la estatua de Gonzalo Jiménez de Quesada para contribuir al debate sobre los conceptos de Historia y Memoria en Colombia. Si bien ya existen estudios respecto a estos conceptos en diversos contextos (por ejemplo el Conflicto Armado), la producción académica en este ámbito en particular es bastante limitada. Por tanto, este documento pretendió aportar herramientas conceptuales que permitan estudiar con mayor profundidad eventos similares a la caída de la estatua de Gonzalo Jiménez de Quesada.

De igual manera, se buscó generar un mayor interés y comprensión sobre el tema al trascender el ámbito académico, incorporando en la metodología un público más amplio y diversas fuentes de información. Con la utilización de las redes sociales como herramienta de análisis y la creación de una encuesta con preguntas relacionadas con la teoría, pero formuladas de manera que fueran entendibles para cualquier persona, se intentó facilitar el acceso al conocimiento necesario para que se dé una reflexión crítica sobre los conceptos de Historia, Memoria y sus múltiples tensiones.

## Generalidades

Ubicada en pleno corazón de Bogotá, en la avenida Jiménez con Carrera 6ta, se encuentra la Plazoleta del Rosario: “un lugar rodeado de historia cachaca: el Café Pasaje, la Universidad del Rosario y la Cafetería Romana”. Como punto central de la Plazoleta sobresale la estatua de Gonzalo Jiménez de Quesada; recibida como un obsequio del gobierno español a la ciudad, fue trasladada del barrio Las Aguas a este punto en el año 1988 (Secretaría Distrital de Planeación, s.f.).

Gonzalo Jiménez de Quesada, fundador de la ciudad de Bogotá, nació en 1509 en Granada. Licenciado en Leyes, con una amplia formación humanista, nunca se casó ni tuvo hijos. Formó parte de la expedición hacia América liderada por Pedro Fernández de Lugo y su hijo Alonso Luis de Lugo, dentro de la cual tuvo un papel determinante.

Jiménez viajaba en condición de “teniente de gobernador para administrar justicia” con una doble función: Concertar la paz con los indígenas que se encontrara durante su expedición, a quienes debía solicitar oro, o “emprender contra ellos una guerra a sangre y fuego, la llamada ‘justa guerra’, que permitía apropiarse de los bienes de los enemigos e incluso esclavizarlos” (Banrepcultural, s.f.).

Después de un año de camino desde Santa Marta, Jiménez y su hueste llegaron en 1537 a “la primera población de esta nación indígena a la que bautizaron como La Grita por las voces que daban los indios” (Lucena, 2018). Desde ese punto, la empresa conquistadora recorrió el territorio hasta llegar a lo que hoy conocemos como Santafé de Bogotá. De acuerdo con el Archivo de Bogotá creado por la Alcaldía Mayor de la ciudad, la fundación oficial se dio el 6 de agosto de 1538 “porque fue el día en que el reino de los muiscas fue ocupado en nombre del emperador Carlos V de España” (Torres, 2019).

En reconocimiento, el monumento a Jiménez fue erigido y reubicado hasta llegar a la locación actual. Creada por el escultor español Juan de Ávalos García en el año 1960, se compone de una escultura y peana de bronce fundido y soldadura, apoyada en un pedestal en forma de estrella (Instituto Distrital de Patrimonio Cultural, 2017). Fue sometido a un proceso de recuperación que “tuvo un costo superior a los 164 millones de pesos, los cuales fueron aportados por la Universidad

del Rosario como parte del programa *Adopta un monumento*, creado por el IDPC y la Alcaldía Mayor de Bogotá” (Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte, 2017).

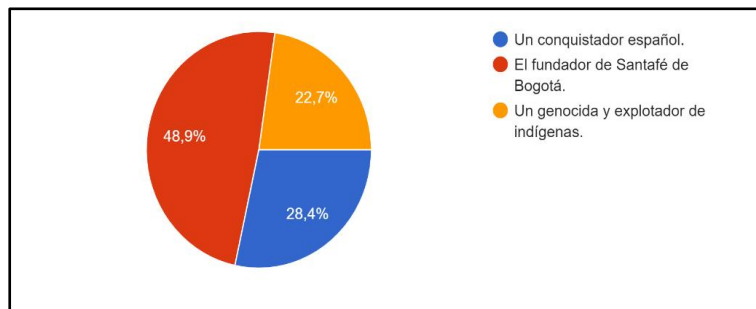
La estatua de Gonzalo Jiménez de Quesada fue una de las 5 derribadas en Colombia entre el año 2020 y el 2022. En horas de la madrugada, indígenas de la comunidad Misak se desplazaron hasta la Plazoleta del Rosario y tumbaron la estatua, refiriéndose a Jiménez como “el más grande masacrador, torturador, ladrón y violador de nuestras mujeres y nuestros hijos” (DW, 2021).

Dicho evento dio apertura a un debate alrededor de las estatuas y monumentos, su papel, importancia y futuro. En el marco de esta polémica, para obtener la percepción de la ciudadanía general frente a Gonzalo Jiménez de Quesada y su relevancia, y así adentrar en el debate sobre la estatua, su caída y la relación con la Historia y Memoria colombiana, se inició la encuesta con la pregunta:

En el centro de Bogotá se encuentra la Plazoleta del Rosario, donde estaba erigida la estatua de Gonzalo Jiménez de Quesada. ¿Con cuál de las siguientes frases describiría usted a Gonzalo Jiménez de Quesada?

Para la cual las opciones de respuesta fueron:

- Un conquistador español.
- El fundador de Santafé de Bogotá.
- Un genocida y explotador de indígenas.



*Figura 1. Resultados Encuesta - Pregunta 1.*

De las 88 respuestas recibidas, el 48,9% lo identificaron como el fundador de Santafé de Bogotá y un 22,7% como un conquistador español. Más del 60% de los encuestados eligieron las opciones que relacionaban a Jiménez con la conquista, más no desde una perspectiva que mostrara la afectación sufrida por los ciudadanos racializados.

Las dos primeras opciones lo presentaban como un actor relevante del pasado colombiano, con una connotación en su mayoría positiva: un participante de la gesta conquistadora española o el fundador de Bogotá. Por el contrario, la tercera le otorgaba un carácter negativo en relación directa con los miembros de las comunidades indígenas.

Tal comportamiento permitió inferir que el punto de partida para los participantes de la encuesta fue identificando a Gonzalo Jiménez de Quesada desde la perspectiva colonial española, relegando a un plano muy inferior la visión racializada. Tal postura continuó influyendo su comportamiento en las demás preguntas, las cuales buscaban contrastar la conceptualización teórica con la cotidianidad de los ciudadanos.

## 1. Historia

El derrumbe de la estatua de Gonzalo Jiménez de Quesada puso de presente un debate en Colombia, en particular en la ciudad de Bogotá, sobre los conceptos de Historia y Memoria. Dentro del marco de dicha discusión se tomó como punto de partida la marcada separación entre ellos, entendiendo la *historia* como la “reconstrucción siempre problemática e incompleta de lo que ya no es” (Nora, 2008, pág. 20).

Para abordar tan amplio campo de conocimiento, el presente trabajo se centró en cuatro categorías: 1) Herencia y patrimonio, 2) Tensiones del tejido social, 3) Inmortalización de narrativas y 4) Representación y valores; cuya revisión se hizo a la luz de la teoría, una noticia y un trino ilustrativos.

La articulación de las cuatro primeras partes del texto se dio bajo lo propuesto por los autores Caesar Atuire (2020), Daniel Dustin (2021), Valentina Rozas-Krause (2020), Simukai Chigudu (2020), Elizabeth Jelin (2002), Robert Lipkin (2000) y Barry Schwartz (2016). Con esto se buscó incorporar una variedad de voces que permitieran resaltar los matices de la disputa alrededor de la caída de la estatua de Jiménez.

De igual manera, se tomaron en cuenta artículos publicados por los medios de comunicación El Espectador, El Tiempo, Esfera Pública, Lapsilázuli, Semana y Eje 21. Finalmente, se incluyeron trece trinos publicados por diferentes personas en relación con la caída de la estatua, entendidos como una fuente primaria sobre las percepciones sobre el evento y sus repercusiones. Así, el primer aparte del presente texto pretende, a través de lo ocurrido con la estatua de Gonzalo Jiménez de Quesada, mostrar la discusión entre la academia, los medios de comunicación y los ciudadanos alrededor del concepto de Historia.

### 1.1 Representación Simbólica de la Herencia y el Patrimonio

Además de su valor artístico, la importancia de las estatuas gira alrededor de la figura que exhiben, personajes que caracterizan la herencia o patrimonio de una sociedad (*heritage*). Para Atuire, “la mayoría de los monumentos y estatuas son erigidos con el propósito de inmortalizar una

interpretación retrospectiva de los eventos y la vida de las personas” (2020, pág. 453). Por consiguiente, las estatuas actúan como representaciones simbólicas de una interpretación específica de la historia.

En la escultura de Gonzalo Jiménez de Quesada se hacía visible la herencia que el colonialismo dejó en Colombia, cuya interpretación varía según cada individuo. Por ejemplo, para los periodistas Amada Pérez y Sebastián Vargas “se trata es de observar y transformar la profunda herencia de desigualdad y jerarquización que ha constituido el hecho colonial” (El Espectador, 2020), lo que contrasta con lo dicho por la cuenta de Twitter @DonGonzaloXdeQ, para quien es considerar que la historia del país se ha construido sobre el legado español (2021).



*Figura 2. Trino @DonGonzaloXdeQ*

La notoria oposición entre las dos posturas pone de presente que una estatua simboliza diferentes representaciones del mismo evento histórico: por un lado, la imagen de Jiménez recuerda “la interpretación hispanista y conservadora frente a la historia y el patrimonio” (El Espectador, 2020); por otro, “la imborrable historia de Santa Fe de Bogotá” (@GonzaloXdeQ, 2021).

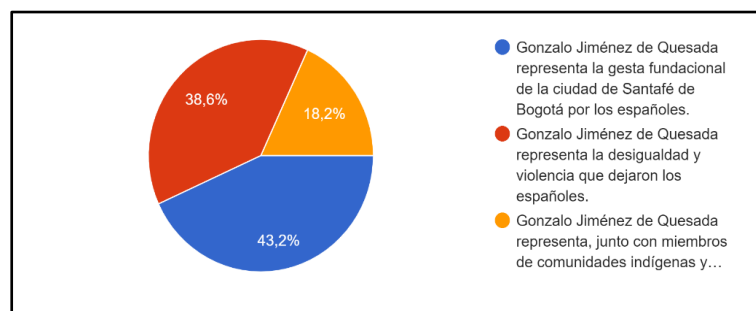
A su vez, la aparición de un nuevo actor involucrado en el derrumbe de la estatua ratifica la imposibilidad de homogeneizar la interpretación que se da del patrimonio colonial en Colombia. En su declaración, el *Tata* Pedro Misak relaciona el legado colonial con la muerte, el robo, la violencia y el despojo sufrido por su comunidad a manos de “los sicarios de la conquista y la colonia española” (@Pacifistacol, 2021). De esta manera, al identificar como antagonista a Gonzalo Jiménez de Quesada, es posible afirmar que tal rechazo define la narrativa que habían construido alrededor de la estatua, pues “nuestras respuestas afectivas a la herencia cultural y natural ayudan en la formación de la memoria pública sobre ellas” (Dustin et al, 2021, pág. 145).

Por tanto, es importante incluir un nuevo actor: la ciudadanía, representada en los participantes de la encuesta. Para identificar la interpretación que daban a la herencia y el patrimonio colonial a través de la estatua de Gonzalo Jiménez de Quesada, se formuló la segunda pregunta:

El arribo de Gonzalo Jiménez de Quesada y demás conquistadores inició un proceso de conquista y colonización por parte del Imperio español. Dicho proceso ha sido conmemorado a lo largo del país por medio de símbolos como estatuas, nombres de calles y edificaciones. ¿Cuál de las siguientes afirmaciones considera que mejor identifica la herencia que dejó Gonzalo Jiménez de Quesada en Colombia?

Para la cual las opciones de respuesta fueron:

- Gonzalo Jiménez de Quesada representa la gesta fundacional de la ciudad de Santafé de Bogotá por los españoles.
- Gonzalo Jiménez de Quesada representa la desigualdad y violencia que dejaron los españoles.
- Gonzalo Jiménez de Quesada representa, junto con miembros de comunidades indígenas y afros, la herencia mestiza en Colombia.



*Figura 3. Resultados Encuesta - Pregunta 2.*

Por un lado, el 43,2% indicó que la estatua de Jiménez presentaba una narrativa positiva de la herencia colonial, identificando a los españoles como un grupo vital para la construcción de quién se es como colombiano. Más la distancia con la postura opuesta no fue mayor, pues el 38,6% la identificó como negativa, desigual y violenta.

Tal comportamiento solidifica la no homogeneidad en la interpretación del discurso transmitido por la estatua, ya presentado en la sección anterior. A pesar de tratarse de la misma estatua, cada ciudadano identificó en ella un mensaje diferente sobre un único evento de la historia de Bogotá. De esta manera se confirma que la figura de Jiménez fungió como representación de la herencia y el patrimonio colonial.

Por último, es relevante mencionar que la opción donde se presentaba a Jiménez como un actor al mismo nivel de las comunidades indígenas y afros solo fue considerada por el 18,2% de los encuestados. Comportamiento que se alinea con lo ocurrido en la primera pregunta en el sentido que la participación de los miembros de comunidades indígenas no fue priorizada por los participantes, aun cuando los Misak fueron actores relevantes dentro de la caída de la estatua, lo cual refuerza la idea de que la estatua de Gonzalo Jiménez de Quesada representaba una narrativa específica centrada en las figuras coloniales.

## **1.2 Tensiones del Tejido Social**

Debido a que las estatuas encarnan de manera simbólica una versión determinada y particular de la historia, se ha generado exclusión, mala representación y una acumulación de frustraciones, cuya suma deriva en rechazo hacia los monumentos. En este aspecto, menciona Atuire que “la rabia es dirigida hacia monumentos y estatuas que son percibidas para representar una perpetuación de la narrativa que los movimientos quieren cambiar” (2020, pág. 455).

Para entender con mayor facilidad tal marginalización es importante recuperar el concepto de *tejido social*. Yuri Chávez y Uva Falla lo definen como el “conjunto de interdependencias entre partes, elementos, procesos donde se dan una serie de relaciones internas e interdependientes, que sirven de soporte emocional, cultural, físico, social y aún económico a sus interactuantes [*sic*]” (2004, pág. 176).

En este aspecto, es posible afirmar que la marginalización de los ciudadanos racializados ha dificultado la construcción de dichas relaciones, profundizando la exclusión a que han sido sometidos. Por tanto, se puede interpretar que el derrumbe de la estatua por parte de los Misak



sirvió para manifestar tal acumulación de frustraciones y el constante proceso de fractura dentro del tejido social.

Para reparar el tejido social es necesario que exista un intercambio constante entre los individuos, grupos e instituciones que lo conforman, permitiendo la construcción de redes que integren a la pluralidad de actores. No obstante, para el Consejo Nacional Indígena del Cauca (CRIC), del cual hace parte el pueblo Misak, la integración no se ha dado de manera satisfactoria, pues “los Estados entienden la inclusión como sinónimo de asimilación, que es otra forma de exterminio cultural, y no como reconocimiento de la diversidad” (CRIC, 2012); reclamo que presentaron en un comunicado de prensa publicado en 2012 en referencia al Día Internacional de los Pueblos Indígenas y que se puede encontrar en su página web oficial.

En este sentido, la estatua hacía alarde de un periodo histórico reconocido como el inicio de la discriminación, marginalización, explotación, expropiación y destrucción territorial, pues “consideran que las representaciones simbólicas de los conquistadores no reivindicaban su historia de lucha y resistencia, sino que glorifican el asesinato [*sic*] de miles de sus antecesores” (El Espectador, 2021).

Tales tensiones en el tejido social nacional también se hacen notorios en los comentarios de los usuarios de Twitter. Un ejemplo de esto es lo que opinó @robertito2373 sobre los Misak, al escribir que no poseen las mismas características de los ciudadanos no racializados y no merecen participar en el debate público. La caracterización que hizo Roberto Moreno de la comunidad Misak, tildándola de subdesarrollada, pobre y atrasada en todos los aspectos, reafirmó la marginalización percibida por los Misak en la narrativa simbolizada por la estatua de Jiménez.



Figura 4. Trino @robertito2373.

La comunidad Misak encontró en tumbar la estatua una estrategia para superar dichas tensiones y entrar a participar del discurso general. Similar a lo ocurrido en otros casos, como el movimiento *Black Lives Matter* en Estados Unidos o el *Rhodes Must Fall* en Suráfrica, los Misak, entendidos como “ciudadanos marginalizados, quienes habían estado sin voz, están haciendo vía para ingresar al discurso democrático americano convencional” (Dustin et al 2021, pág. 149).

Por tanto, es posible notar que las tensiones y rupturas existentes dentro del tejido social en referencia a las comunidades indígenas, y en particular frente al pueblo Misak, motivaron el derrumbe de la estatua de Gonzalo Jiménez de Quesada. Encontraron en la utilización de vías de hecho una manera de expresar las frustraciones acumuladas por la marginalización estatal, la falta de creación de redes de intercambio y la histórica exclusión del discurso oficial.

### **1.2.1 Vandalismo como reapropiación**

Por tanto, el derribo de la estatua puede ser entendido como una forma de reapropiar el discurso oficial representado en ella. Para los Misak subvirtió la narrativa colonial española, para ellos genocida, excluyente y violenta, y permitió que fueran incluidos en un espacio del que habían sido históricamente segregados y silenciados. En palabras del dirigente Didier Chirimuscay, “si hoy cierta población nos ha puesto un libreto histórico en el país, esto es la reivindicación de los pueblos indígenas, abriendo escenarios para que los pueblos indígenas tengan el espacio que se merecen” (El Tiempo, 2021).

Si bien la estatua había sido intervenida en oportunidades anteriores (pintada, rayada, ensuciada) por múltiples personas, la falta de una motivación reivindicativa por parte de un actor político claro lleva a que el acto llevado a cabo por los Misak se diferencie en relación con su objetivo político y de rechazo a la narrativa transmitida.

Así, no es posible afirmar que el derrumbe de la estatua el 7 de mayo de 2021 no fue más allá de ser un acto vandálico cotidiano. Pues, si bien a la estatua de Gonzalo Jiménez de Quesada “ya lo habían vandalizado en el pasado con grafitis y rayones sin sentido. También lo habían rociado con orín y usado como despensa de latas de cerveza o cenicero” (El Tiempo, 2021), el accionar de los

Misak tiene sustento dentro de su lucha por ser integrados en las relaciones interdependientes del tejido social colombiano.

Por tanto, aun cuando Rozas-Krause afirma que “algunos monumentos deberían ser conservados tal y como están, mostrando los signos acumulativos del vandalismo y la reapropiación” (2020, pág. 154), el derribo de la estatua fue un acto con el que los Misak buscaron manifestarse en contra de la herencia colonial simbolizada en ella.

Con todo, la línea entre vandalismo como violencia y vandalismo como reapropiación es muy delgada y, para algunos, no es tarea sencilla decidir una postura. Luis Ernesto Gómez, secretario de Gobierno de la Alcaldía de Bogotá, expresó en un trino que derrumbar la estatua fue un hecho violento, aun cuando reconoció la necesidad de cuestionarla. Entonces, se genera la duda sobre cuál sería el método no violento apropiado para este tipo de reivindicación.



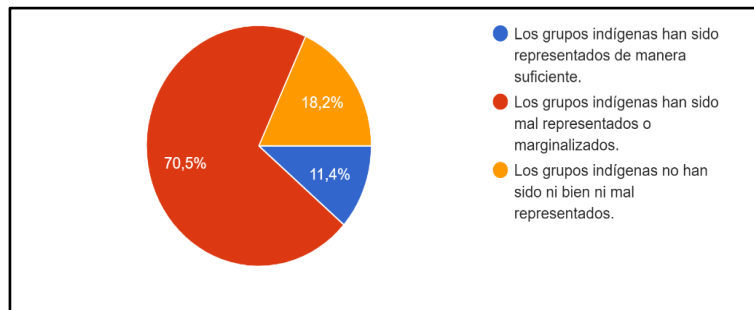
*Figura 5. Trino @LuisErnestoGL.*

Retomando lo anterior, para intentar medir la postura adoptada por los ciudadanos, se incluyó como tercera pregunta de la encuesta lo siguiente:

A través de múltiples canales informativos, como medios de comunicación y redes sociales, se construyen y transmiten discursos sobre las necesidades, intereses, objetivos y condiciones de vida de los ciudadanos colombianos. De acuerdo con el Censo Nacional de Población y Vivienda realizado por el DANE en el año 2018, en Colombia existen 115 pueblos indígenas nativos, los cuales representan el 4,4% de la población total del país (DANE, 2019, pág. 18). ¿Qué tanta representación considera que han tenido los grupos indígenas dentro del discurso oficial nacional?

Para responder, los encuestados podían elegir entre:

- Los grupos indígenas han sido representados de manera suficiente.
- Los grupos indígenas han sido mal representados o marginalizados.
- Los grupos indígenas no han sido ni bien ni mal representados.



*Figura 6. Resultados Encuesta - Pregunta 3.*

El 70,5% de los encuestados afirmó que los grupos indígenas han sido marginalizados o mal representados por el discurso oficial nacional. Comportamiento que da legitimidad a la acción llevada a cabo por los miembros de la comunidad Misak, quienes vieron en tal exclusión la principal motivación para recurrir al derrumbe de la estatua.

Pese a todo, tal legitimización queda en duda al recordar que más del 40% de los participantes opinaron ver simbolizado en la estatua de Gonzalo Jiménez de Quesada el positivo legado colonial. Esto daría a entender que existe una desconexión entre la estatua y lo que simboliza, con la fractura del tejido social colombiano. Lo anterior podría ser consecuencia de la utilización de la estatua como un canal de transmisión de una narrativa oficial, en la que se ha buscado presentar como benéfica la herencia y el patrimonio colonial a través de la figura de Jiménez.

A su vez, llama la atención que un 11,4% consideró que la representación ha sido suficiente. Cabe la posibilidad que los miembros de las comunidades indígenas no sean considerados como parte central del tejido social colombiano, debido a la actual inexistencia de redes de intercambio dinámicas. Por tanto, los ciudadanos no ven como necesaria su inclusión en el discurso oficial nacional.

### 1.3 Inmortalización de Narrativas

Las estatuas y monumentos son representaciones simbólicas de narrativas específicas, que trascienden la información biográfica del personaje e inmortalizan interpretaciones de la historia enfocadas en actores particulares. Con el paso del tiempo, la identidad y herencia oficial que se ha forjado empieza a ser puesta en tela de juicio por la sociedad y, cuando aquellas narrativas dejan de ser aceptadas por la opinión pública, la validez de las estatuas y los monumentos empieza a ser cuestionada; ejemplo de lo anterior es la acción de los Misak hacia la estatua de Jiménez.

Si bien “cuando la narrativa deja de ser capaz de mantenerse frente a la opinión pública, la estatua puede ser percibida como un monumento que se sostiene en una mentira o una injusticia” (Atuire, 2020, pág. 462), la fuerza del conflicto depende en gran manera de las voces que se estén levantando en su contra. En su mayoría, las voces oficiales que se manifestaron frente al derribo de la estatua de Gonzalo Jiménez de Quesada no reconocieron el rechazo de la narrativa que esta transmite; por el contrario, lo ignoraron y percibieron como un ataque.

Lo anterior se puede entender al recordar que los actores principales de la caída de la estatua fueron miembros de comunidades indígenas, cuya participación dentro del tejido social ha sido históricamente baja; por tanto, su rechazo a la narrativa pareciera no haber tenido la significación suficiente para permear la opinión pública colombiana.

Un ejemplo de lo anterior se encuentra en la respuesta dada por la Academia Colombiana de Historia, la cual afirmó que

simpatiza con las reivindicaciones simbólicas de los indígenas frente a la ideología histórica dominante desde el período conocido como la Conquista [...]. Nadie tiene derecho, sin embargo, a abrogarse la potestad de derribar estatuas patrimonio cultural por repudiar el pasado turbio de las figuras históricas que representan, y que muchos otros colombianos respetan. (El Tiempo, 2021).

Con esto se puede inferir que la reivindicación simbólica que pretendía lograr la comunidad Misak quedó relegada y oculta bajo la narrativa colonial que la Academia entiende como oficial. Versión que se vio replicada por académicos, políticos locales y periodistas, quienes sentaron su posición

de aceptación a lo simbolizado por la estatua y manifestaron su rechazo hacia el derrumbe al tildarlo de vandalismo, violencia e irracionalidad.

Tal fue el caso de Julio Londoño, exministro de Relaciones Exteriores y Decano de la facultad de Estudios Internacionales, Políticos y Urbanos de la Universidad del Rosario, quien afirmó que “derrumbar monumentos a los conquistadores españoles no se justifica con argumentos históricos. [...] La verdad, esa actitud de los indígenas me parece absolutamente absurda” (El Nuevo Siglo, 2021).

De igual manera, el artículo publicado por el periodista Ómar Murillo en el periódico El Tiempo recopiló múltiples opiniones similares, como la del historiador de la Universidad Nacional Alexander Chaparro, quien consideró que “la imagen habla más del momento histórico en que fue erigido (1960) que sobre la historia de la Conquista”, o la del filósofo Armando Silva, de quien rescató el considerar que “fue una acción abusiva y violenta. No es posible que una comunidad venga a la ciudad y por su cuenta destruya un símbolo urbano de esa naturaleza” (El Tiempo, 2021).

Sin embargo, también surgieron voces que percibieron la estatua de Jiménez como sostenida en una narrativa falsa. La cuenta oficial de Twitter del Movimiento Naranja de Bogotá publicó el 20 de mayo que se reemplazaría la caída estatua con una de Dilan Cruz, resaltando la contradicción entre esta narrativa y la opinión que tiene parte de la ciudadanía, tanto del personaje en sí como de la herencia colonial que representa; impresión que dio eco al cuestionamiento hecho por el pueblo Misak y validó la caída de la estatua.



Figura 7. Trino @NaranjaBogota.

### 1.3.1 Apertura del debate

Aun cuando tumbar la estatua de Gonzalo Jiménez de Quesada pareció no ser efectiva en su intención reivindicativa, al no lograr poner en duda a los ojos de varios sectores de la opinión pública la narrativa histórica inmortalizada en ella, sí tuvo un efecto colateral: dar pie a una discusión que hasta el momento no había sido tenida con tal intensidad.

Situación similar ocurrió con el movimiento *Rodhes Must Fall (RMF)*, el cual pedía la remoción de la estatua del colonialista inglés Cecil John Rhodes como símbolo del debate sobre raza, inequidad, educación y exclusión. Simukai Chigudu, profesor de Políticas Africanas de la Universidad de Oxford que participó de manera activa en él, publicó un artículo en el que planteó que existen historias inmanentes, es decir, narrativas inmortalizadas, que “encuentran una forma de insinuarse a sí mismas a la conciencia, erosionando en la vista pública y demandando respuestas a preguntas que casi nunca son formuladas” (2020, pág. 303).

Chigudu resalta que el mayor logro del *RMF* no fue lograr remover la estatua, sino ser una estrategia para provocar un debate nacional. En paralelo, el mayor logro del derrumbe de la estatua de Jiménez de Quesada no fue el hecho mismo de tumbarla, sino el despertar en las diferentes esferas de la sociedad un interés por lo que estas representan y lo que se puede o debe hacer con ellas.

Dicho logro se encuentra ejemplificado en un sondeo virtual realizado por Esfera Pública basado en la pregunta “¿Con qué reemplazaría el monumento a Jiménez de Quesada?” (esferapública, 2021), cuya característica principal fue la participación de una variedad de voces o “perfiles de redes sociales” (esferapública, 2021). Las numerosas respuestas recibidas en su cuenta de Instagram, página de Facebook y grupo de Facebook “La Sociedad del Debate” se destacan por lo disímil de quienes las generaron: jóvenes, adultos, colectivos de artistas, entre otros.

Tal variedad de debatientes también se encuentra en una conversación en Twitter entre Andrés Gilinsky Angulo (@AmbienteBog) y Pablo Martínez (@pmartinezsilva) quienes, a pesar de estar lejos de ser expertos, académicos o voces oficiales, dedicaron casi veinte trinos al derribo de la estatua de Jiménez.



*Figura 8. Trinos @AmbienteBog y @pmartinezsilva.*

Esta ampliación en el debate coincide con que “en el plano colectivo, entonces, el desafío es superar las repeticiones, superar los olvidos y los abusos políticos, tomar distancia y al mismo tiempo promover el debate y la reflexión activa sobre ese pasado y su sentido para el presente/futuro” (Jelin, 2012, pág. 47). Con esto, la postura de rechazo de la narrativa por parte de los Misak y cierta porción de la ciudadanía, previamente invisibilizada, vuelve a hacer parte de la opinión pública.

### **1.3.2 Estatuas, más que un artefacto físico**

La narrativa histórica particular simbolizada en cada estatua ha logrado ser inmortalizada gracias a la fuerza y autoridad de las voces que la han transmitido. Esto implica que, más que ser una composición artística, las estatuas son representación de una serie de relaciones de poder desiguales existentes dentro de la sociedad.

En este sentido, Chigudu trajo a la luz dentro del debate de la estatua de Rhodes en Oxford las dinámicas de raza, racismo, inclusión, exclusión y pertenencia. Para el autor, la presencia de la estatua puso en evidencia que esta fue erigida bajo las órdenes de voces, ideas, posiciones políticas y experiencias privilegiadas, aseverando que “la estatua de Rhodes no es un mero artefacto físico. Está imbuido de una historia nociva y mantenido por relaciones de poder desiguales” (2020, pág. 306). En paralelo, las estatuas erigidas en Colombia en nombre de actores representativos de la herencia y el patrimonio colonial acrecentaron la marginalización, invisibilidad y exclusión de la opinión pública de los ciudadanos racializados.



Lo anterior explica que el derribo de la estatua de Gonzalo Jiménez de Quesada, de Antonio Nariño en Pasto o de Sebastián de Belalcázar en Cali, diera lugar a que una voz como la de Jorge Iván Ospina (alcalde de esta última ciudad) afirmara que “esta sociedad no puede ser narrada solo desde la propuesta del quien fue el esclavista y conquistador” (Eltiempo.com, 2021). Por tanto, se podría afirmar que la estatua sirvió para representar la desigualdad estructural de la cual son víctimas los pueblos afro e indígena.

No obstante, el derribo de la estatua también generó la aparición de voces que la rechazaron al enfocarse en su valor estético. Un ejemplo de esto es el que las “directivas de la Sociedad de Mejoras Públicas expresaron que este es un ícono histórico, artístico, cultural y paisajístico que no debió ser atacado” (Eltiempo.com, 2021). Postura que se asemeja a la de la cuenta de @DonGonzaloXdeQ en Twitter, quien en un trino alude al carácter de bien público que tiene la estatua, donde el valor económico tiene la mayor relevancia.



*Figura 9. Trino 2 @GonzaloXdeQ.*

Con lo anterior es posible afirmar que la apertura del debate que se dio con este acto, la incipiente visibilización de las comunidades indígenas en la opinión pública y el propósito reivindicativo que tenía para estos son procesos apenas iniciados. Se podría decir que la versión que se ha representado en la estatua de Jiménez sobre el evento de la colonia y sus repercusiones en la historia del país ha sido alimentada por discursos privilegiados, los cuales empoderan seleccionadas narrativas y silencian pensamientos y voces no centralizadas.

### **1.3.3 Selección y Eliminación**

Al identificar la existencia de relaciones de poder desiguales involucradas en la inmortalización de la narrativa simbolizada por la estatua de Jiménez, se abre la incógnita sobre la permanencia

que tienen en el tiempo. Estas no son algo inmutable, incuestionable o inamovible, sino que se ven afectadas por los cambios culturales, políticos y sociales que ocurren día tras día. Si bien “los monumentos pueden contar historias, no son versiones de libros de historia escritas en piedra y bronce” (Rozas-Krause, 2020, pág. 4), pues las versiones dominantes de la historia dependen del ambiente cultural y político coyuntural.

Para los Misak, la estatua de Gonzalo Jiménez de Quesada elevó una versión del pasado que enaltecía la figura del conquistador español; su derribo se dio como respuesta a un momento de conflicto, protesta y movilización social. Cada ambiente trajo consigo la exaltación de una narrativa específica, aceptada en su momento y luego controvertida. De ahí que parte del tejido social cuestionara la narrativa dominante, lo que llevó a nuevos procesos de selección y eliminación de los mensajes simbolizados por la estatua, como se vio en el intento de reemplazarla por la figura de Dylan Cruz.<sup>1</sup>

Como consecuencia de las disputas de poder entre los actores involucrados en la selección de la narrativa, tales procesos no son aceptados por todos. Por un lado, el periodista Alejandro Jiménez Schröder planteó que “tumbar una estatua es quitar la posibilidad a las generaciones futuras de dialogar con un pasado” (2021). Por el otro, el tuitero Jei el Hispano (@Puer\_Hispano) escribió que la crítica frente a la estatua es un rechazo a la herencia colonial. Así, dos actores pertenecientes a diferentes esferas de la sociedad mostraron oposición al intento de cambio encabezado por los Misak, miembros menos dominantes del tejido social colombiano.



*Figura 10. Trino @Puer\_Hispano.*

<sup>1</sup> Dylan Mauricio Cruz Medina, estudiante de Bachillerato en el Colegio Ricaurte IED, fue uno de los marchantes en las protestas del 2019 en Bogotá. El 23 de noviembre se encontraba movilizándose en la Calle 19 con Carrera 4 cuando “uno de los agentes del ESMAD disparó lo que al parecer sería un proyectil de gas lacrimógeno directamente a la cabeza” (OMCT, 2019). Su fallecimiento generó un debate alrededor del uso excesivo de la fuerza por parte del ESMAD y lo convirtió en símbolo del Paro desarrollado ese año.

El derrumbe de la estatua de Gonzalo Jiménez de Quesada puso al descubierto la necesidad de polemizar, eliminar y volver a seleccionar la versión inmortalizada de ese momento de la historia. Poner en duda las narrativas, sin importar el que se esté a favor o en contra, no hace que esté en riesgo la “Historia en grande”, sino una versión particular del pasado (Rozas-Krause, 2020).

### 1.3.4 Eliminación de la historia

Uno de los puntos más comunes dentro del debate alrededor de las estatuas es equiparar su intervención con la eliminación de un momento específico de la historia. Se asume que “remove [los monumentos] contribuye a la supresión de parte de nuestra memoria pública, sin importar lo incompleta, distorsionada o deplorable que sea” (Dustin et al, 2021, pág. 149). Por consiguiente, derrumbar una estatua reduciría el campo de visión que se tiene de la historia y eliminaría la posibilidad de cuestionar la responsabilidad de los personajes representados. Debido a que es la estatua misma la que está imbuida de significado, el que deje de estar a la vista de la ciudadanía haría desaparecer la narrativa sobre la herencia colonial que simbolizaba.

En este sentido, la Academia Colombiana de Historia, otro actor relevante dentro del juego de poder, declaró que “detrás de sus impulsos [de los Misak] está la intención premeditada de borrar el recuerdo de los 500 años de formación de la hoy República de Colombia” (Eltiempo.com, 2021). Idea compartida por el ciudadano @riskmaco, quien puso en duda la existencia de un objetivo político y reivindicatorio de los miembros de la comunidad Misak y redujo su accionar a un acto caprichoso que cerró las puertas al diálogo al carecer de sustento.



Figura 11. Trino @riskmaco.

Al utilizar la eliminación de la historia como argumento principal no solo se logró deslegitimar la reivindicación buscada por un sector marginalizado del tejido social colombiano, sino que se

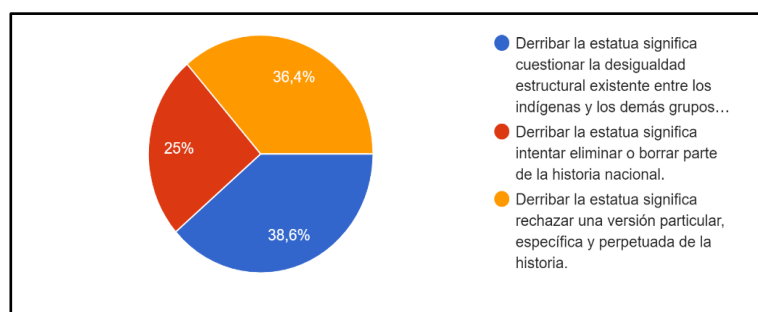
obstruyeron los ciclos de selección y eliminación de la narrativa. Al dar mayor importancia al discurso oficial construido alrededor de la figura de Jiménez “no solo combina la historia con su representación, sino que también asume que todos los monumentos fueron erigidos con el propósito de preservar la memoria de un hecho, evento o figura del pasado” (Rozas-Krause, 2020, pág. 4).

Con el objetivo de incorporar al debate la perspectiva de la ciudadanía, se incluyó como cuarta pregunta de la encuesta el significado que tenía la narrativa imbuida en la estatua para cada persona. Los participantes debían responder a:

El pasado 7 de mayo, la estatua de Gonzalo Jiménez de Quesada fue tumbada por un grupo de indígenas pertenecientes a la comunidad Misak con el objetivo de mostrar su rechazo a la narrativa que representa. ¿Qué significa para usted el acto de derribar la estatua de Gonzalo Jiménez de Quesada?

Para lo cual contaron con las siguientes opciones:

- Derribar la estatua significa cuestionar la desigualdad estructural existente entre los indígenas y los demás grupos poblacionales.
- Derribar la estatua significa intentar eliminar o borrar parte de la historia nacional.
- Derribar la estatua significa rechazar una versión particular, específica y perpetuada de la historia.



*Figura 12. Resultados Encuesta - Pregunta 4.*

El 38,6% indicó encontrar en la estatua de Jiménez una muestra de las desiguales relaciones de poder que dieron origen al discurso ahí simbolizado. Para este grupo la estatua era más que un artefacto físico: un medio de transmisión de un mensaje cargado de desigualdad y marginalización hacia los miembros de comunidades indígenas. Comportamiento que se alinea a que el 36,4% relacionó su derribo con la necesidad de eliminar el mensaje particular, perpetuado y representado en la actualidad, implicando la importancia de dar paso a nuevos procesos de selección.

Sin embargo, el 25% consideró que el derrumbe de la estatua implicaba eliminar parte de la historia del país. Esto deja abierta la pregunta sobre qué postura tienen frente a las acusaciones hechas por los miembros de la comunidad Misak a Gonzalo Jiménez de Quesada y el accionar de los conquistadores españoles, así como la importancia que le dan a los ciudadanos racializados dentro del tejido social colombiano.

#### **1.4 Representación y Valores**

Si bien la estatua de Gonzalo Jiménez de Quesada fue creada en el siglo XX, al ser una representación simbólica de la herencia y el patrimonio colonial, la narrativa que transmite se encuentra permeada por los valores propios del siglo XVI. Comportamientos que en esa época eran aceptados, incluso loables, son hoy en día cuestionados y/o condenados. La permanencia de la estatua demuestra que “las ciudades han fallado en construir monumentos que representen nuestros valores actuales, o mejor, aspiracionales [...] y han sido renuentes a remover monumentos ofensivos, racistas y coloniales del pasado” (Rozas-Krause, 2020, pág. 3), proceder que se sustenta en el desequilibrio de poder existente.

La existencia de dicho conflicto de valores representa una mayor dificultad, pues la estatua de Jiménez se convirtió en un modelo para los ciudadanos, cumpliendo con parte del propósito con el que las esferas dominantes construyeron e inmortalizaron su narrativa. Su objetivo es “transmitir mensajes particulares como el reflejo verdadero de los valores culturales que los ciudadanos actuales deben adoptar” (Lipkin, 2000, pág. 261), en este caso relacionados con el colonialismo y la herencia española y, por consiguiente, agudizan las fracturas del tejido social. En este punto es importante recordar que la inexistencia de redes de intercambio entre los ciudadanos racializados

y los demás sectores, tanto de poder como del común, ayudó a magnificar la potencia de tales mensajes dominantes.

Pese a todo, el derrumbe de la estatua puso en evidencia el choque de valores. Aun cuando con la estatua se buscaba simbolizar determinados mensajes culturales, los ciudadanos han empezado a reconocer la falta de identificación que sienten con estos. Tal negativa se ve de manera clara en el trino hecho por Claudia Castro (@claudia240668) quien la consideró símbolo de antivalores, cancelando cualquier posibilidad de representación en ella.



*Figura 13. Trino @claudia240668.*

Identificar que los valores representados en la estatua de Jiménez estaban en conflicto con el carácter actual de los colombianos se convirtió en una nueva forma de legitimar su caída, incorporando no solo a los miembros de la comunidad Misak como actores materiales, sino a otros sectores de la sociedad que mostraron su rechazo a la presencia de la estatua en el centro de la ciudad. Las publicaciones y fotografías que se hicieron de la Plazoleta del Rosario durante su derrumbe capturaron la presencia de habitantes de la zona, estudiantes y comerciantes, entre otros.

#### **1.4.1 Estatuas como identidad**

El que la narrativa de la estatua de Jiménez contuviera una fuerte carga de valores le otorgó la capacidad de forjar identidad. Al sumarlo al peso que tiene la historia colonial en el país, característico de las narrativas seleccionadas por las esferas de poder, se construyeron identidades que giran alrededor de la figura colonial, a quien la opinión pública representada por los participantes de la encuesta otorgó una connotación heroica.

A través de las narrativas dominantes construidas desde la herencia colonial, la estatua ayudó a “definir quiénes somos al capturar quiénes fuimos y al expresar narrativas particulares a través de las cuales derivamos nuestra identidad” (Lipkin, 2000, pág. 241), pero dejó por fuera a los ciudadanos racializados. Al no formar parte del tejido social, estos no lograron identificarse en la estatua de Jiménez y se convirtieron en “la cara oculta de este continente (...) millones de hombres y mujeres que han sido y son ignorados sistemáticamente”, como les definió el escritor José Saramago en su discurso titulado “El lado oculto de la luna”, que fue leído en el Encuentro Internacional Becas Líder en Cartagena (El Espectador, 2020).

No obstante, la caída de la estatua también permitió traer a primer plano la idea de una identidad alternativa, como la presentada por el tuitero Fermión al resaltar el papel que cumplió “el pueblo indígena Mwisca o Chibcha” en la fundación de la ciudad (@b\_fermion, 2021). Por tanto, el haber tumbado la estatua revirtió la preeminencia de la herencia colonial, exaltando la participación de los pueblos indígenas en ese momento histórico y recordando que “el núcleo de cualquier identidad individual o grupal está ligado a un sentido de permanencia (de ser uno mismo, de “mismidad”) a lo largo del tiempo y del espacio. Poder recordar y rememorar algo del propio pasado es lo que sostiene la identidad” (Jelin, 2012, pág. 58).



*Figura 14. Trino @b\_fermion.*

#### **1.4.2 Reivindicación**

Los miembros de la comunidad Misak que participaron en la caída de la estatua encontraron en tal acto una manera de reivindicar su derecho a tener presencia, voz y lugar en las narrativas históricas. Al tumbarla, los Misak buscaron reformular la narrativa errónea, incompleta y excluyente, y recordaron la necesidad de “incluir las investigaciones arqueológicas, antropológicas e históricas

que tienen nuestros pueblos indígenas. No tenemos porque [sic] tener monumentos que representan injusticias” (El Espectador, 2020).

Para algunos ciudadanos, la caída definitiva de la estatua era requisito para corregir el mensaje simbolizado por ella, pues esto ilustró “la tarea de reescribir la historia” (@DavidRacero, 2021) cumplida por el pueblo Misak. Para reparar el daño causado a los ciudadanos racializados se requiere una eliminación total de las figuras simbólicas de la herencia y el patrimonio colonial, pues lo identifican como causante de su exclusión.



*Figura 15. Trino @DavidRacero.*

Con todo, existe una postura opuesta que afirma no es necesario derrumbar la estatua, pues “corregir los mensajes transmitidos a través de las estatuas, memoriales y monumentos existentes es preferible a traerlos abajo” (Dustin et al 2021, pág. 149). Es necesario que la estatua permanezca para que se pueda dar un diálogo completo, donde se lleven a juicio los hechos cuestionados, pues es difícil juzgar las acciones de Jiménez desde los valores de la actualidad.

De esta manera, se justifica la existencia del monumento y, con ello, se perpetúa la narrativa original. Al equiparar el derribo de la estatua con pisotear la historia patria, Lucas Meza (@Lucasrafam) convirtió la vida de Jiménez en algo incuestionable, lo que imposibilita la búsqueda de reivindicación por parte de los ciudadanos racializados.



*Figura 16. Trino @Lucasrafam.*



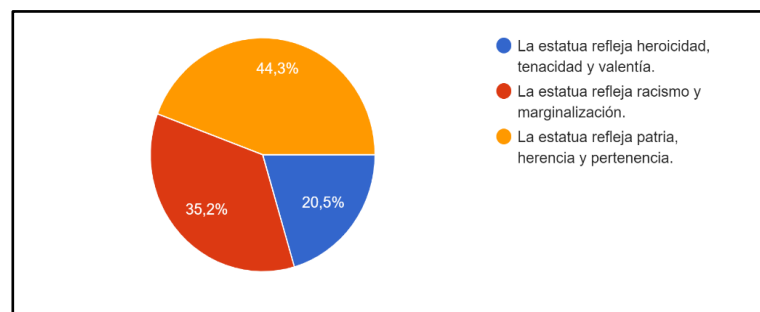
Por tanto, pese a que “el contexto en que una persona fue criada hace parte de la herencia moral que influyó sus decisiones”, es “difícil subscribirse a un relativismo moral total” (Atuire, 2020, pág. 461). Los Misak hallaron en el derrumbe de la estatua una manera de hacer juicio a los muchos crímenes que atribuyen tanto a Jiménez como a la herencia colonial en general, planteando que para poder reparar las fracturas que el tejido social ha sufrido como consecuencia de su invisibilización se requiere escuchar sus demandas.

Con el objetivo de profundizar en las percepciones de algunas personas, se cuestionó con la quinta pregunta sobre la identidad reflejada por la estatua de Gonzalo Jiménez de Quesada. Para esto, los participantes debían responder a:

Uno de los múltiples propósitos que tiene erigir una estatua es representación los valores y la identidad que rodean una figura histórica, los cuales se relacionan con la época particular en que vivió. En su opinión, ¿qué afirmación se acerca más a la identidad reflejada por la estatua de Gonzalo Jiménez de Quesada?

Eligiendo entre las siguientes opciones:

- La estatua refleja heroicidad, tenacidad y valentía.
- La estatua refleja racismo y marginalización.
- La estatua refleja patria, herencia y pertenencia.



*Figura 17. Resultados Encuesta - Pregunta 5.*

La mayoría de los votantes consideraron que lo simbolizado por el monumento no estaba relacionado con Jiménez de Quesada como individuo, sino en valores aplicables a la comunidad

como un todo. El 44,3% de los encuestados identificó la estatua con valores propios de la herencia colonial, lo que muestra la efectividad de la estatua en la transmisión del mensaje oficial elegido por las esferas dominantes.

Por el contrario, el 35,2% vio en la estatua de Jiménez el racismo y la marginalización de los ciudadanos racializados. Se podría afirmar que para este grupo no es posible justificar su presencia en el espacio público ni corregir el mensaje que trasmite, pues los valores que representaba contribuían a la profundización de las fracturas del tejido social del país.

Por último, solo el 20,5% consideró la opción que contenía valores propios del conquistador. Con esto se confirma que los ciudadanos sí ven necesario realizar un juicio al comportamiento de los personajes exaltados a través de las estatuas, aun cuando su vida se haya desarrollado en momentos históricos diferentes.

## 2. Memoria

Si bien la memoria se desarrolla alrededor de eventos ocurridos en el pasado, se construye de manera activa en el presente con la participación de actores y fuentes. Este es el segundo componente del debate relacionado con el derrumbamiento o caída de la estatua de Jiménez de Quesada.

Debido a la amplitud del concepto se seleccionaron cinco subcategorías: 1) Memorias Fuertes y Memorias Débiles, 2) Memoria Histórica, 3) Memoria Cultural, 4) Memoria Colectiva y 5) Memoria y Herencia.

### 2.1 Memorias Fuertes vs. Memorias Débiles

Si bien los conceptos de *historia* y *memoria* se suelen utilizar para el análisis de eventos históricos, existe una notoria diferencia entre ellos, ya que el segundo tiene una carga subjetiva y es predominantemente experiencial. En otras palabras, para el historiador es una etapa del proceso, mientras que para el testigo es un acontecimiento crucial (Traverso, 2007).

En consecuencia, la *historia* se distanció de la *memoria* para transformarse en un campo del saber. En su ejercicio se incorporaron nuevas fuentes y se buscó unificar la multiplicidad de memorias existentes identificando su temporalidad. Estos cambios llevaron a la configuración de dos tipos de memorias: las *fuertes* y las *débiles*. Las primeras tienen una posición privilegiada, pues son reconocidas por el público general y las instituciones. Además, suelen transformarse en *Historia*, es decir, en narrativas dominantes que han triunfado en los constantes procesos de selección y eliminación ya mencionados por Rozas-Krause.

En síntesis, “hay memorias oficiales alimentadas por instituciones, incluso Estados, y memorias subterráneas, escondidas o prohibidas. La «visibilidad» y el reconocimiento de una memoria dependen, también, de la fuerza de quienes la portan” (Traverso, 2007, pág. 48). Por ende, trayendo a colación la marginalización de la comunidad Misak dentro del tejido social nacional, es posible afirmar que sus memorias carecen de la fuerza necesaria y, por tanto, se pueden clasificar como memorias *débiles*.

La debilidad de tales memorias se hizo evidente en la narrativa de algunos medios de comunicación con respecto a la caída de la estatua de Jiménez. Por ejemplo, un artículo del periódico El Nuevo Siglo se mencionó de manera breve el derrumbe de la estatua y el trasfondo reivindicativo que tenía para los Misak, y se dio mayor relevancia a los problemas de “bloqueos” y “abastecimiento” causados por el paro (El Nuevo Siglo, 2021).

Lo anterior refleja que, dentro de la narrativa oficial, los ciudadanos racializados son entendidos como *entidades silenciosas*: anónimos, cuantificables, más no representativos (Traverso, 2007). A manera de ejemplo, existe una inconformidad por parte de los pueblos indígenas con respecto al Censo realizado por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) en el 2005, puesto que, según ellos, el documento no muestra la realidad histórica de las comunidades, quienes se consideran “víctimas del abandono institucional y de la negación sistemática de nuestros derechos” (Organización Nacional Indígena de Colombia, 2020).

En ese sentido, tumbar la estatua permitió a los Misak resurgir dentro del discurso oficial como *testigos*, dejando de ser entidades silenciosas y convirtiéndose en portadores de un recuerdo que tiene como propósito ser objeto de la Historia. En un comunicado de prensa, la ONIC consideró lo ocurrido como un “acto de valentía y el mensaje que el pueblo Misak hoy le entrega al Cauca, Colombia y el mundo; decolonizar el pensamiento y reconstruir nuestra propia historia es un reto para construir un nuevo país” (ONIC, 2020).

Si bien la transformación de entidades silenciosas a testigos abrió paso a la rectificación de las tensiones dentro del tejido social y a la inclusión de sus memorias dentro del debate, el proceso para convertirse en memoria *fuerte* apenas inició. Un ejemplo de lo anterior se encontró en el hilo creado por el tuitero @Puer\_Hispano, quien intentó reivindicar a las comunidades indígenas, más lo hizo desde la perspectiva de los españoles. Su forma de elaborar su pasado fue construyendo el discurso y reconstruyendo los hechos a la luz de la inmortalizada interpretación colonial.



Figura 18. Trino 2 @Puer\_Hispano.

Con base en la opinión anterior y siguiendo a Traverso, que entiende la memoria como un “conjunto de recuerdos individuales y de representaciones colectivas” (2012, pág. 282), se evidencia la construcción de esta por recuerdos y representaciones españolas que sepultan las experiencias indígenas, relegando a estos *testigos* a un papel secundario e inferior, es decir constructores de una *memoria débil*.

### 2.1.1 Construcciones Subjetivas

La subjetividad es una característica esencial de la memoria y cada testigo, desde su experiencia vivida, ayuda a su construcción. Sin embargo, habría que señalar que este proceso responde a una lógica de constante transformación y que la memoria está “siempre filtrada por conocimientos adquiridos con posterioridad, por la reflexión que sigue al suceso, por otras experiencias que se superponen a la originaria y modifican el recuerdo” (Traverso, 2007, pág. 22).

De esta manera, sería posible afirmar que la participación de los Misak en el derrumbe de la estatua abriría el camino para revisar la narrativa oficial. Tal acto simbólico podría permitir que la narrativa oficial entrara en conflicto con sus *memorias débiles*, al ser visibilizados como portadores de memorias diferentes, con perspectivas que toman como punto de referencia su idiosincrasia y sus modos de pensar colectivos.

No obstante, la preponderancia de las *memorias fuertes* privilegiadas por el Estado, los ciudadanos no racializados y parte de la academia, generó que la transformación buscada por los Misak no se

diera con tanta fuerza. Al ser tales actores quienes seleccionan y eliminan las memorias, no es común encontrar dentro del debate actual las experiencias vividas por los testigos racializados.

Tal conflicto se vio en el trino de @Panfila65929660, quien no solo invisibilizó la memoria de la comunidad Misak, sino que reconoció la colonial y agregó su propia reflexión y experiencias del presente. El trino pareciera reconocer una multiplicidad de recuerdos individuales, elemento clave para la formación de memorias fuertes para Traverso, sin embargo, devuelve a los Misak al rol de entidades silenciosas dentro de un debate que los involucra de manera directa.



*Figura 19. Trino @Panfila65929660.*

### **2.1.2 Uso del Lenguaje**

Por cuanto existe una multiplicidad de memorias en constante enfrentamiento y transformación, el lenguaje se ha convertido en un elemento indispensable. Al discutir sobre el movimiento en Oxford, Chigudu destacó las diversas “estrategias discursivas” usadas por otros activistas para lograr movilizar y visibilizar las demandas detrás de sus movimientos. A su juicio, el uso del lenguaje afecta las demandas legítimas, pues “nuestros agravios sobre el currículo, la representación y la iconografía dentro de la Universidad se perdieron en hipérboles, en demandas poco realistas” (2020, pág. 309). Por tanto, al intentar presentar la crítica a la estatua desde argumentos emocionales e irracionales, no lógicos, lo que se generó fue una movilización pasajera y sin mayor resultado.

Se podría afirmar que tal deslegitimación ocurrió también en el caso de la estatua de Jiménez de Quesada en Bogotá, muestra de ello las palabras del periodista español Marcial Muñoz, para quien no hubo demandas válidas, sino que fue “la manifestación más primitiva, ramplona y mediocre de estos idiotas con exceso de testosterona y escasas neuronas” (2021).

Poner el foco en el aspecto vandálico y violento del evento, sumado a la marginalización estructural y la debilidad de la *memoria* de los Misak, causó un retroceso en la incorporación dentro del discurso oficial que pretendía esta comunidad, ralentizando el paso de entidades silenciosas a testigos, incrementando las tensiones del tejido social y debilitando la inclusión que se había logrado en el debate.

Lo anterior se observa en el trino de Martha García (@MarthaGarca3), quien calificó a los Misak y su accionar con unos adjetivos y características opuestos al carácter político y reivindicativo que buscaban alcanzar a través del derrumbe de la estatua. De igual manera, este comentario evidenció que, a diferencia de lo propuesto por Rozas-Krause, existen ciudadanos que se identifican con los valores representados a través de la estatua.



*Figura 20. Trino @MarthaGarca3.*

### **2.1.3 Apoyo Estatal**

Félix Suazo considera que los monumentos dedicados a los libertadores buscaron mantener unido el destino político de la nación. Por consiguiente, además de simbolizar narrativas determinadas de la historia, las estatuas también han servido de apoyo para los gobiernos de turno, representando los valores, identidades y proyectos políticos de quienes las erigieron. En palabras del profesor cubano, “además de objetos de memoria han funcionado como modelos de cohesión y autoridad en torno al Estado-nación” (2005, pág. 253).

Lo anterior se puede ejemplificar con el cerco pacífico que los Misak hicieron en torno a la estatua y con el arribo de miembros de la Policía y agentes del ESMAD a la Plazoleta del Rosario. Cabría señalar que los Misak fueron removidos por la Fuerza Pública, hechos recopilados en un informe de la ONIC en el que menciona que “a pesar de la naturaleza pacífica de nuestra movilización en

el territorio nacional, (...) en algunas ciudades se presentaron situaciones de alteración del orden público. La Policía Nacional en uso de sus facultades intervino, en muchos casos, de manera arbitraria y haciendo uso desproporcionado de la fuerza” (2021).

Existe una relación entre el apoyo estatal a las estatuas y los medios de comunicación, que sumados silencian aún más la ya debilitada memoria de los indígenas. Al buscar en Google “estatua Gonzalo Jiménez de Quesada derrumbe”, 9 de los primeros 10 artículos dirigen a reconocidos periódicos; aun cuando tienen diferentes autores, sus titulares y contenido son bastante similares.

La revisión de prensa realizada para la investigación mostró que, en su mayoría, los medios reprodujeron la narrativa oficial correspondiente a la *memoria fuerte*: presentaron el derrumbe de la estatua como un acto de vandalismo, con repercusiones económicas y de seguridad pública, centrada en los actores gubernamentales, ignorando la intención reivindicativa de los Misak.



Figura 21. Trino @GustavoRugeles.

Por ejemplo, el periodista Gustavo Rugeles en su cuenta de Twitter consideró que una estatua hace parte del “patrimonio histórico” del país. Como sugirió Traverso, “hay representaciones del pasado fabricadas por los medios y la industria cultural, lugares privilegiados de una verdadera reificación de la historia” (Traverso, 2012, pág. 286); es decir, asemejar la *historia* a una estatua la convierte en algo concreto, limitado y rentable.

No obstante, cabría recordar que la construcción de memoria es un proceso de constante cambio, así como la pretensión de los Misak de integrarse a la narrativa oficial a través de un acto reivindicativo. Una perspectiva diferente se evidencia en el medio de comunicación Hekatombe, que trino lo siguiente con respecto al hecho:





*Figura 22. Trino @Hekatombe\_.*

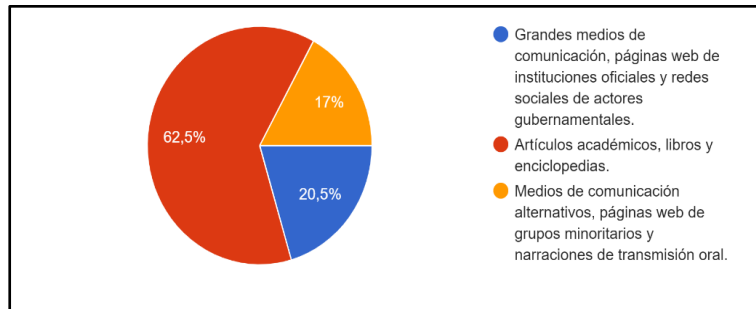
Con lo anterior se evidencia el conflicto entre memorias débiles y memorias fuertes a través de las diferentes posturas asumidas por los medios de comunicación tradicionales, las nuevas propuestas digitales y las múltiples redes sociales; estos últimos amplificaron las voces de los ciudadanos racializados. El derribo de la estatua permitió un debate sobre representaciones del pasado Misak que hasta el momento eran consideradas memorias subterráneas, con poco apoyo estatal y mediático.

Con el objetivo de determinar si los ciudadanos también identifican las memorias de los Misak como débiles y las coloniales como fuertes, se preguntó en la encuesta por las fuentes que utilizan las personas para informarse sobre lo que significa la estatua de Gonzalo Jiménez de Quesada. Para esto, los participantes debían responder a:

Con el paso del tiempo, diversas fuentes como medios de comunicación, artículos académicos, páginas web de instituciones oficiales y docentes, entre otros, han alimentado múltiples narrativas alrededor del fundador de Bogotá y el proceso de conquista. ¿Cuáles fuentes consulta usted para entender lo que representa la estatua de Gonzalo Jiménez de Quesada?

Se dieron a elegir las siguientes opciones:

- Grandes medios de comunicación, páginas web de instituciones oficiales y redes sociales de actores gubernamentales.
- Artículos académicos, libros y enciclopedias.
- Medios de comunicación alternativos, páginas web de grupos minoritarios y narraciones de transmisión oral.



*Figura 23. Resultados Encuesta - Pregunta 6.*

En primer lugar, es relevante mencionar que el 62,5% afirmó acudir a fuentes académicas como principal medio para informarse y generar una opinión sobre la estatua de Jiménez. Esto genera una nueva pregunta, pues la pluralidad de posturas y opiniones existentes dentro de los autores de dichas fuentes no permite afirmar que los votantes identifican una u otra versión de este evento como *fuerte* o *débil*.

Por el contrario, las dos opciones que presentaban una relación directa entre la fuerza de las memorias y las fuentes utilizadas únicamente fueron elegidas por el 20,5% y 17% restante. Así, 18 personas seleccionaron los grandes medios de comunicación y fuentes gubernamentales, dando prevalencia a la estatua como representación de la herencia colonial, y los 15 participantes restantes optaron por los medios alternativos y narraciones orales que transmiten las memorias de los actores racializados.

Con tales respuestas, es posible afirmar que la multiplicidad de fuentes que existen alrededor del debate alrededor de la estatua de Gonzalo Jiménez de Quesada no se reflejó tan directamente en la dicotomía de memorias fuertes y débiles para quienes participaron en la encuesta.

## **2.2 Memoria Histórica**

Los puntos de encuentro entre la historia y la memoria son múltiples; uno de ellos es la memoria histórica, entendida como “memoria de un pasado que percibimos como clausurado y que ha entrado, a partir de entonces, en la historia” (Traverso, 2012, pág. 284). En otras palabras, la

memoria histórica permite repensar eventos que se asumen totalmente finalizados, con actores ubicados en una época que ya no se puede penetrar.

Para que exista la memoria histórica es necesario que el pasado sea activado, que ocurre por medio de acciones que permiten interpretarlo o darle sentido. Ahora bien, cabría aclarar que los conceptos de pasado y presente responden a construcciones sociales, que varían según la cultura y se generan con el paso del tiempo (Jelin, 2012).

Que los Misak tumbaran la estatua permitió que lo que era un *reservorio pasivo*, un resto del pasado con información archivada, se convirtiera en un actor central dentro del conflicto. En este sentido, Jelin agrega que, “en la medida en que son activadas por el sujeto, en que son motorizadas en acciones orientadas a dar sentido al pasado, interpretándolo y trayéndolo al escenario del drama presente, esas evocaciones cobran centralidad en el proceso de interacción social” (2012, pág. 56). Así, es necesario recordar que esta fungía como una representación inmortalizada de la herencia y el patrimonio colonial, cuyos eventos ocurrieron hace más de 500 siglos y están ubicados en el *pasado* nacional.

Con esto, la caída de la estatua cobra una relevancia mayor. Además de buscar reducir las tensiones propias de su marginalización o incluirse dentro del debate, la parcial activación del reservorio también podría indicar un fortalecimiento de sus memorias. Si bien los resultados de la encuesta no mostraron que la multiplicidad de fuentes disponibles sobre este evento hubiese surtido el efecto que se esperaba, según lo propuesto por Traverso, sí logró traer al *presente* una narrativa que se había dado por clausurada.

No obstante, tal aparición en el *presente* no fue aceptada por todos los actores sociales. Esto lo podemos encontrar en lo escrito por la tuitera Janeth Uribe (@janethuribe2), quien consideró la memoria representada en la estatua clausurada a tal punto que cualquier reclamo o reivindicación demandada por los miembros de la comunidad Misak en la actualidad es inválida y sin propósito.



Figura 24. Trino @janethuribe2.

### 2.2.1 Vectores de Memoria

Si bien tal rechazo pareciera indicar un fracaso en la activación del pasado, entender que para que la *memoria histórica* se construya se requiere la interacción de distintos elementos: una variedad de percepciones subjetivas, individuales e identitarias, que son alteradas por el paso del tiempo y por la relevancia que tienen para los individuos según las experiencias que estos han ido acumulando. Por tanto, ya que “la memoria es (...) una representación del pasado que se construye en el presente”, su creación no se puede dar sin una pluralidad que se presenta a través de los *vectores de memoria* (Traverso, *La Historia como Campo de Batalla*, 2012, pág. 285).

Estos segmentos, que transportan recuerdos y experiencias, tienen como característica principal que “no se articulan en una estructura jerárquica, sino que coexisten y se transforman por sus relaciones recíprocas” (Traverso, *La Historia como Campo de Batalla*, 2012, pág. 286). De la misma manera que las memorias fuertes y débiles están en constante competencia dentro de los procesos de selección y eliminación de las narrativas, los vectores de memoria crean y destruyen conexiones según la presencia de múltiples actores y sus distintas posturas.

Con el derrumbe de la estatua de Jiménez, los miembros de la comunidad Misak lograron poner en contraste sus *vectores de memoria* del pasado con la narrativa oficial del presente. La apertura del debate llevó a que los recuerdos que la versión oficial de la historia daba por clausurados entraran en discusión con aquellos propios de las voces de un actor históricamente silenciado: las comunidades racializadas.

A tal articulación hizo referencia el portal Resumen Latinoamericano en una publicación del 08 de mayo, donde enfatizó en la coexistencia de las memorias indígena y afrodescendiente con la no racializada y, en particular, la estatal. Al plantear que “la nueva oleada de movilizaciones contra el Ejecutivo de Duque detonada por una fallida reforma tributaria, y la represión policial de las protestas, ha sido nuevamente el pretexto para esos gestos simbólicos”, el autor del texto identificó la presencia de una multiplicidad de vectores involucrados en el evento (2021).

De igual manera, a pesar de ser presentado desde la orilla opuesta, el trino de Luis Guerrero (@luisalfonso2101) dio cuenta de la misma coexistencia de vectores. Guerrero aludió no solo a la

memoria de los Misak, sino a su interacción con el fallecido Dilan Cruz; dos eventos ubicados en distintos momentos del *pasado*, pero que se articularon alrededor del derrumbe de la estatua. El que el autor haya considerado la interacción como un evento con repercusiones negativas para el futuro refuerza, además, que el derrumbe de la estatua sí logró reactivar lo que se creía clausurado.



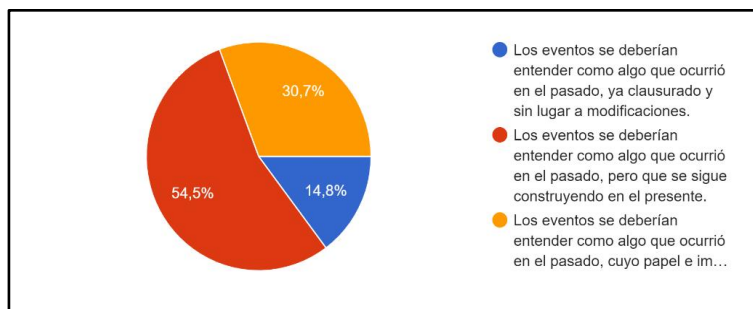
*Figura 25. Trino @luisalfonso2101.*

Con el objetivo de ahondar en la relación entre los eventos del pasado y su presencia en el presente, se formuló en la encuesta la siguiente pregunta:

De acuerdo con el Archivo de Bogotá de la Secretaría General, la fundación de la capital se dio el 6 de agosto de 1538. Más de 480 años han pasado desde ese momento y los hechos que ocurrieron quedaron registrados en la historia de la ciudad. En su opinión, ¿cómo se deberían entender dichos eventos?

Para la cual los participantes tuvieron como opciones de respuesta lo siguiente:

- Los eventos se deberían entender como algo que ocurrió en el pasado, ya clausurado y sin lugar a modificaciones.
- Los eventos se deberían entender como algo que ocurrió en el pasado, pero que se sigue construyendo en el presente.
- Los eventos se deberían entender como algo que ocurrió en el pasado, cuyo papel e importancia varían según las circunstancias específicas.



*Figura 26. Resultados Encuesta - Pregunta 7.*

Por una parte, la coexistencia de los múltiples vectores de memoria se reflejó en que el 54,5% optó por la opción que entiende pasado y presente como algo conectado, en constante construcción y relevante en todo contexto. Comportamiento que, a su vez, solidifica la capacidad que tuvo el derrumbe de la estatua tanto para activar el *pasado* colonial como para motivar la pluralidad dentro del debate alrededor de las narrativas de memoria en ella presentes.

Por otro lado, el 30,7% consideró que la relación entre pasado y presente se encuentra intermediada por la coyuntura en que se da el evento que permitió la reactivación de dicho pasado. Así, el derrumbe de la estatua podría haber sido inefectiva de no ser por el contexto propio en que se dio: el Paro Nacional, las críticas al gobierno de momento, la Minga, la aparición de nuevos medios de comunicación, entre muchos otros factores.

Por último, solo el 14,8% opinaron que el pasado es algo clausurado, sin relación alguna con el presente. Con esto, se podría afirmar que para estos participantes, la debilidad de la memoria de los miembros de las comunidades indígenas fue mayor que la capacidad del evento para servir de detonante en el cuestionamiento de la narrativa inmortalizada en la estatua.

## 2.3 Memoria Cultural

A diferencia de Traverso, quien centra la memoria alrededor de los factores de espacio y tiempo, Robert Lipkin enfatiza en los símbolos, a quienes considera distintos vehículos utilizados para expresarla. Los símbolos, o *íconos*, sirven para crear una identidad temporal característica de una generación, pues los mensajes que comunican han sido contruidos y seleccionados por aquellos

agentes con capacidad de decisión, quienes interpretan el pasado cultural de la sociedad y eligen la manera en que quieren que sea recordado.

Para Lipkin es importante debatir el significado de las banderas, estatuas o monumentos, pues “son un intento de determinar el carácter del presente al controlar la interpretación que hacemos del pasado” y dan surgimiento a la *memoria cultural*, que hace uso de tales íconos para “transmitir y extender mensajes políticos y culturales del pasado a la sociedad contemporánea” (2000, pág. 241). De manera similar a la reactivación del pasado clausurado de Traverso, la memoria cultural es indispensable para la creación de la identidad, pues captura quién se fue en el pasado.

Por tanto, a diferencia de las identidades surgidas de los valores coloniales fijados en la estatua, en las que quedaron excluidos los miembros de las comunidades indígenas, el constante cambio y conflicto sobre lo que simbolizan los íconos para la memoria cultural tiene como resultado que la identidad propia de esta responda de una manera más directa a los constructos y principios organizadores de cada sociedad.

Según Lipkin, dicha interacción se da en la medida que se genera un diálogo continuo, tomando los constructos como bases para el debate sobre los valores políticos y sociales (2000). El derrumbe de la estatua de Gonzalo Jiménez de Quesada puso en entredicho la narrativa oficial que simbolizaba, pues respondía a la visión idiosincrática construida por los poderes dominantes, no abierta a la ciudadanía amplia y sin lugar a modificaciones.

Bajo esa luz, el trino publicado por @luchafersil toma un mayor significado. Dentro del constante cuestionamiento de los íconos, el tuitero no encontró en la estatua una noción de identidad actual. Por el contrario, halló una narrativa estancada en el pasado, con significados fijos, superficiales y en desconexión con los constructos actuales. De igual manera, su opinión ilustra el efecto que tuvo el derrumbe en la apertura del diálogo buscado por la conmemoración deliberativa, al poner en duda su contenido y utilidad (2021).



*Figura 27. Trino @luchafersil.*

No obstante, al tener en cuenta que la memoria fuerte de la herencia colonial imbuida en la estatua es la que contaba con el apoyo estatal y de los medios, se entiende el artículo publicado por La Vanguardia, donde el foco de la nota fue la biografía de Jiménez de Quesada; la presentación hecha de los Misak fue la de unos vándalos recurrentes, nuevamente deteniendo los ciclos de cuestionamiento de los significados de los íconos (2021).

### **2.3.1 De lo individual a lo colectivo**

Siguiendo la línea planteada por Lipkin, Dietrich Harth resalta el uso de *figuras* de la memoria para interpretar el pasado e incorporarlo en la manera de identificarse en el presente. Para Harth, las sociedades aceptan las diferentes normas, valores y constructos representados en dichas figuras, pues estas proveen “un símbolo para la formación de convicciones ideológicas” (2008, pág. 91). Las *figuras* permiten que las culturas conecten la pluralidad de individuos que las integran, a través de “normas compartidas (reglas) e historias (memorias) con la experiencia de un mundo significativo comúnmente habitado” (2008, pág. 86).

Mientras que Traverso identificó la subjetividad propia de cada experiencia vivida como componente indispensable de la memoria, Harth considera necesaria la integración de dichas individualidades en una narrativa identitaria propia de la cultura. Con esto, la memoria cultural se convierte en una guía para la transformación política y social, tal como se puede ver en la caída de la *figura* de Gonzalo Jiménez de Quesada.

Según esta lógica, la estatua dejó de encarnar el carácter propio del tejido social nacional y de presentar una identidad que abarcara tanto a miembros de la comunidad Misak como a ciudadanos no racializados. Un ejemplo del cuestionamiento a lo que representaba la figura de Jiménez se puede encontrar en el trino de ray-barracuda (@freddymorris), quien propuso alzar la *figura* de “Bochica Bachue” como una evidencia del verdadero mensaje cultural con que se debería recordar el pasado colonial (@freddymorris, 2021).





*Figura 28. Trino @freddymorris.*

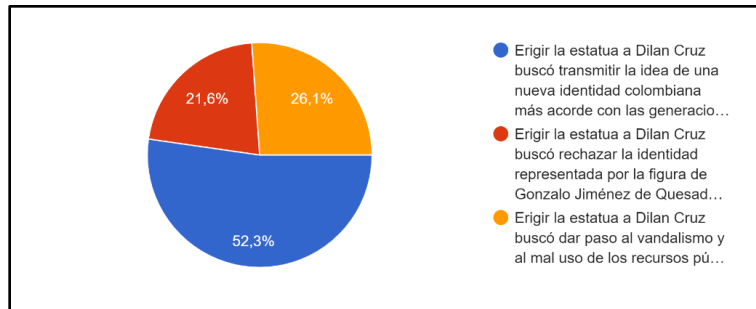
Con lo anterior, dentro de la encuesta se preguntó a los participantes por la propuesta de erigir una nueva figura como reemplazo a la caída. Puesto que Harth plantea que la memoria cultural permite también apreciar la importancia del legado, con la siguiente pregunta se buscó entender la postura frente a la identidad colonial propia de la estatua de Jiménez, así como la posibilidad de encontrar los actuales constructos sociales en una figura diferente.

Para esto, los encuestados debían responder a:

Como reemplazo de la derribada escultura de Gonzalo Jiménez de Quesada, el 20 de Mayo un grupo de artistas y miembros de la comunidad indígena Misak regresaron a la Plazoleta del Rosario y erigieron una estatua a Dilan Cruz, el estudiante asesinado en medio de las protestas sociales de 2019. ¿Cuál de estas afirmaciones considera usted representa de mejor manera el propósito de dicho acto?

Con las opciones mencionadas a continuación:

- Erigir la estatua a Dilan Cruz buscó transmitir la idea de una nueva identidad colombiana más acorde con las generaciones actuales, alejada de la herencia colonial.
- Erigir la estatua a Dilan Cruz buscó rechazar la identidad representada por la figura de Gonzalo Jiménez de Quesada, históricamente aceptada.
- Erigir la estatua a Dilan Cruz buscó dar paso al vandalismo y al mal uso de los recursos públicos.



*Figura 29. Resultados Encuesta - Pregunta 8.*

Así, el 52,3% de los encuestados respondió que erigir una estatua a Dilan Cruz podría haber permitido representar una nueva identidad colombiana, opuesta a la herencia colonial presente en la figura de Jiménez. Comportamiento que se alinea a lo propuesto por Harth en la medida que reconoce la discrepancia entre el desarrollo del carácter cultural actual y la temporal idea de identidad desarrollada alrededor de las memorias fuertes.

Por otro lado, un 21,6% no estimó que dicha acción extendiera una nueva identidad, más sí reconoció la necesidad de impugnar el significado que se le había dado al monumento. Para este porcentaje, la caída de la estatua actuó como una muestra del tajante rechazo a la narrativa aceptada hasta el momento; rechazo que se podría sustentar en la búsqueda de transformación social propia de la memoria cultural.

Por último, para el 26,1% restante no existe una conexión entre la caída de la estatua y la construcción de memoria cultural; por el contrario, se trató de un acto vandálico cuya repercusión fue de carácter económico. Con esto, se presenta lo que Harth definió como el “mutismo” de las figuras, que al momento de dejar de transmitir su mensaje se vuelven invisibles (2008, pág. 21).

## **2.4 Memoria Colectiva**

En su intento de profundizar en la conceptualización del objeto de los estudios de la memoria, Barry Schwartz destaca los recuerdos que tiene cada individuo sobre el pasado. Al contrario de Traverso y Harth, para quienes es necesario pasar de lo individual a lo colectivo, Schwartz toma

como punto de partida lo que cada persona conoce, cree y siente de sí mismo para construir la memoria colectiva.

Schwartz afirma que la memoria *colectiva* hace referencia a “la *distribución* a través de la sociedad de lo que los individuos conocen, creen y sienten sobre el pasado, cómo lo juzgan moralmente, qué tanto se identifican con él y qué tanto son inspirados por él como un modelo para su conducta e identidad” (2016, pág. 10). De este modo, se hace imposible que exista una narrativa del pasado que sea compartida o *consensual* en su totalidad; su principal característica es la variación.

Tal distribución permite que comunidades que no han interactuado entre sí compartan interpretaciones del pasado, ya que la memoria colectiva también se apoya en el *simbolismo conmemorativo* para representarse y dar nuevo significado a las memorias individuales, utilizando diferentes íconos para “exaltar eventos y personas que representan los ideales y depravaciones” de la sociedad (Schwartz, 2016, pág. 11). Al enfocarse en la individualidad, la memoria colectiva pareciera jerarquizar los dispersos vectores de memoria y fortalecer las antes denominadas memorias débiles.

Bajo esa luz, la interacción que se dio luego del derrumbe de la estatua entre el taita Misak y miembros de La Guardia Albi-Roja Sur, hinchada oficial del equipo de fútbol bogotano Independiente Santa Fe, cobra un nuevo sentido. Dos comunidades distanciadas, con memorias individuales particulares, se encontraron alrededor del rechazo a la estatua de Gonzalo Jiménez de Quesada y su representación del pasado, y dieron paso a la integración de la marginalizada y excluida comunidad indígena.

Por tanto, sentar las bases de la memoria colectiva en las individualidades permitió que la caída de la estatua exaltara una nueva narración del momento histórico colonial, al incluir datos, perspectivas e información eliminada o ignorada en la versión oficial. De esa manera, el derrumbe de la estatua ejemplifica la importancia de la variedad de memorias individuales dentro de la construcción de una memoria colectiva coherente.



Figura 30. Trino @lgars\_Oficial.

En ese sentido, el recuento que hizo el diario El Mundo sobre el derrumbe de la estatua de Jiménez demostró que la tan necesaria *variedad* no estaba presente en la memoria fuerte inmortalizada en el monumento. La periodista Astrid Suárez, autora del texto, sostuvo que “los pueblos indígenas piden la apertura de un debate público junto a las instituciones gubernamentales, así como la reubicación de las estatuas de los conquistadores que están en las plazas públicas para que se ‘narre la historia no contada’” (2021).

A su vez, la ausencia de variedad impidió que la *memoria colectiva* cumpliera su función de conectar el pasado con el presente, al no lograr actuar como un modelo *para y de* la sociedad: una guía del pensamiento y la conducta, así como un reflejo de los intereses, miedos y aspiraciones (Schwartz, 2016). Tal falla da un nuevo sentido al trino publicado por @Batardmaudit1, quien no identificó la versión del pasado construida por los miembros de la comunidad Misak, perpetuando así su marginalización dentro del debate y la falta de identificación con la memoria fuerte.



Figura 31. Trino @Batardmaudit1.

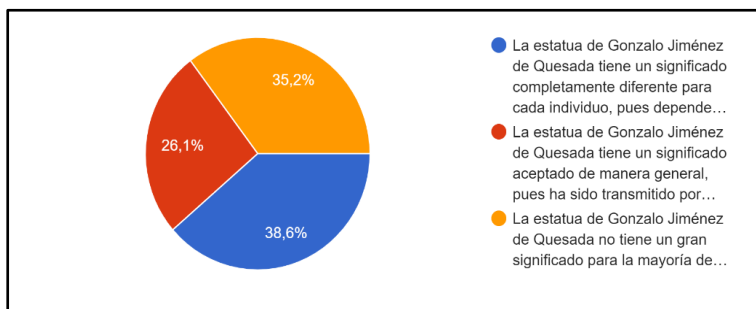
Si bien ambas referencias exponen la no existencia de la versión de los Misak dentro de la narrativa oficial simbolizada por la estatua, se oponen de forma diametral en su opinión sobre si debiera ser incluida dentro la memoria colectiva. Por tanto, dentro de la encuesta se incluyó una pregunta que buscaba obtener la opinión de los participantes en la importancia de las individualidades dentro de la colectividad.

Así, los encuestados debían responder a lo siguiente:

Durante el paro nacional que se desarrolló el presente año se encontró una gran diversidad de personas: jóvenes, ancianos, miembros de comunidades indígenas, barristas, entre otros. Esta pluralidad puede llevar a pensar que existe una variedad de opiniones frente a lo que representa la estatua de Gonzalo Jiménez de Quesada. ¿Con cuál de las siguientes opciones se siente más identificado?

Escogiendo entre las opciones:

- La estatua de Gonzalo Jiménez de Quesada tiene un significado completamente diferente para cada individuo, pues depende del conocimiento y las experiencias personales.
- La estatua de Gonzalo Jiménez de Quesada tiene un significado aceptado de manera general, pues ha sido transmitido por medios oficiales que tienen un alcance popular.
- La estatua de Gonzalo Jiménez de Quesada no tiene un gran significado para la mayoría de los individuos, pues no es un tema al que se le suele dar mucha importancia.



*Figura 32. Resultados Encuesta - Pregunta 9.*

Al igual que entre la periodista y el tuitero mencionados anteriormente, la opinión de los encuestados estuvo bastante dividida. Por un lado, el que un 38,6% no viera en la estatua una narración que trascendiera las individualidades, sino que su significado difiere según las

experiencias personales, muestra que la variedad buscada por la memoria colectiva no logró ensamblarse de manera coherente.

Con lo anterior se podría afirmar que la dificultad para construir una narrativa polifónica llevó a que el 35,2% no encontrara significado alguno en la estatua, individual o colectivo. Al ver la estatua como un símbolo irrelevante en la actualidad, la memoria colectiva no logró servir de puente entre el pasado y el presente, perpetuando la narrativa oficial inmortalizada.

Por último, el 26,1% eligió la opción que identifica en la estatua una narrativa general alimentada por los medios oficiales. Con esto, se podría afirmar que para los encuestados no existe una memoria colectiva respecto a los eventos coloniales relacionados con la estatua de Gonzalo Jiménez de Quesada.

## 2.5 Memoria y Herencia

### 2.5.1 Símbolos

Centradas en el debate sobre los monumentos confederados en el estado de Virginia en Estados Unidos, las investigadoras Sarah Cribbs y Ruby Rim propusieron que existe una relación directa entre las ideologías raciales, los símbolos confederados y la opinión de los ciudadanos sobre estos. Para ellas, la ideología del *daltonismo racial* (la negación del racismo como un fenómeno generalizado, si no como algo presente en individuos seleccionados) ha permitido que las estructuras y discursos abiertamente racistas se mantengan activos e incuestionados (2019).

De manera análoga, la segregación de las comunidades indígenas ha impactado la percepción que tienen los ciudadanos no racializados de la estatua de Jiménez y de lo que se debería hacer con ella. Debido a que los prejuicios raciales se desarrollan como procesos colectivos, pues la idea de un *yo* se construye en oposición directa con un *otro*, los símbolos están “simultáneamente imbuidos y divorciados de un significado racializado” (Cribbs & Rim, 2019, pág. 203).

En consecuencia, las representaciones sociales, económicas y políticas que tienen los símbolos dependen de las ideologías raciales que tiene cada persona que las interpreta. Las fracturas propias del tejido social nacional, incrementadas por el constante rechazo y la marginalización de los

miembros de comunidades indígenas, desde la esfera estatal, como por los medios de comunicación y ciudadanos no racializados, contribuyeron al fortalecimiento del daltonismo racial y, por tanto, la perpetuación de la memoria fuerte transmitida por la estatua de Jiménez.

Lo anterior se puede ver en las opiniones del exministro de Relaciones Exteriores, Julio Londoño Paredes, y el tuitero Gustavo González (@tavo1018) frente a que los representantes de la comunidad Misak hubiesen tumbado la estatua de Gonzalo Jiménez de Quesada. El primero manifestó en entrevista concedida al periódico El Nuevo Siglo que el que hayan sido víctimas de malos tratos no es razón suficiente para tumbar las estatuas, “pero eso no quiere decir que no hubo atropellos contra las comunidades indígenas. Pero no fueron solo los conquistadores españoles” (2021).

De manera similar, González asumió una postura ideológica desde la cual cuestionó la decisión de reemplazar la estatua caída con el monumento a Dilan Cruz. Para el tuitero, la violencia ejercida contra los manifestantes en las marchas es algo cotidiano y no mereció ser simbolizado por un monumento. Por tanto, tanto González como Londoño exponen que lo que representan los símbolos se rige por las ideologías que prevalecen en cada persona.



Figura 33. Trino @tavo1018.

## 2.5.2 Espacio Público

Como consecuencia, el daltonismo racial impacta la relación entre los símbolos y el espacio físico donde están ubicados. Desde la posición de Dustin y su equipo, la *Teoría del Afecto* afirma que “el espacio y lugar físico tienen un poder para dar forma a la memoria pública” (2021, pág. 145). Agregan que es un proceso social, no individual, conectado con las respuestas afectivas a la herencia cultural y natural de cada persona.

Por ese motivo, los reclamos que surgieron luego de que fuera derrumbada la estatua de Jiménez para cambiar los nombres de lugares físicos esenciales en Bogotá se relacionan con la construcción de memoria para ciertos ciudadanos, como presenta el trino publicado por Sebastián Sáenz.



Figura 34. Trino @Metaforista.

Por otra parte, el reto alrededor de la utilización del espacio público es lograr presentar los hechos relacionados con los símbolos de forma tal que los visitantes cuenten con toda la información necesaria para construir su narrativa. Empleando las palabras de Dustin, “la obligación es exponer los hechos tal como son entendidos, invitar a los visitantes a sacar sus propias conclusiones y apreciar que lo que consideramos hoy como hechos puede cambiar con el paso del tiempo” (2021, pág. 146).

Al ubicar símbolos en lugares diseñados para el disfrute de cualquier ciudadano, estos se convierten en sitios *interpretativos*, al narrar la historia a través de las experiencias de cada visitante. Por tanto, lo simbolizado por las estatuas y demás monumentos varía según lo experimentado por cada persona y, a su vez, las personas dependen de los lugares para interpretar la historia con precisión y honestidad.

De esta forma, el que Santiago Torrado, periodista del diario El País, haya abierto su nota referente al derrumbe de la estatua de Gonzalo Jiménez de Quesada con una descripción detallada de los distintos “hitos” ubicados alrededor de la plazoleta de la Universidad del Rosario cobra un nuevo sentido. Torrado relaciona la importancia del acto llevado a cabo por los Misak con el lugar físico donde la estatua se encontraba ubicada, marcando una diferencia con actos similares ocurridos en otras ciudades del país (El País, 2021).



Relación que también se puede encontrar en la conversación tenida entre dos tuiteros quienes, al momento de discutir sobre la caída de la estatua, enfatizaron en la importancia de la zona, las vías y el riesgo que el espacio público generaba para los miembros de la comunidad indígena Misak.



*Figura 35. Trinos entre @HailGU2 y @\_WinchesterMusk.*

Por último, el haber tumbado la estatua cobró mayor relevancia al servir como puerta para que los ciudadanos consideraran visitar el lugar donde se encontraba ubicada, así como otros espacios que también cuentan con estos símbolos. En este sentido, en una investigación sobre las estatuas en los cementerios de Norfolk (Virginia), el profesor Jonathan Leib destaca que “ir, visitar lo local, lo normal, lo dado por sentado, y verlo con nuevos ojos, como paisajes racializados” (2012, pág. 399).

Luego de su ejercicio, Leib encontró que trazar la historia de las estatuas y los cementerios ponía en evidencia el rol que juegan la memoria y la herencia en la construcción del significado de raza y poder. Sin embargo, su estudio mostró que tal contenido solo era identificable en la medida que los ciudadanos fueran hasta el lugar y analizaran los símbolos de manera detallada; si bien un gran número de personas pasa por el lado de los cementerios con frecuencia, la mayoría no les ponen atención.

De manera similar, el que la estatua de Gonzalo Jiménez de Quesada fuera tumbada inició un cambio en la perspectiva con la que los visitantes se acercaban a la zona. Un ejemplo de eso es el trino publicado por Marcela (@Seloriano) como respuesta al derrumbe de la estatua, donde no solo hizo referencia al lugar físico donde se encontraba ubicada, sino a la desigualdad y marginalización de los Misak y su representación en las narrativas simbolizadas por las estatuas.



Figura 36. Trino de @Seloriano.

### 2.5.3 Vandalismo

Alrededor del debate que se generó a raíz de la caída de la estatua, el argumento que más se utilizó para deslegitimar este acto simbólico fue el vandalismo. Académicos, ciudadanos y periodistas, entre otras voces, afirmaron que los participantes del acto, en particular los indígenas Misak, eran criminales que estaban violando la ley y generando problemas de orden público, así como un impacto negativo en los recursos distritales.

Al tener en cuenta el alto nivel de daltonismo racial que se encontró en relación con el derrumbe de la estatua, así como la fortaleza de la memoria inmortalizada en dicho símbolo, las fuertes rupturas dentro del tejido social y la dificultad para identificar las memorias individuales que también deberían hacer parte de la narrativa, Atuire presenta que la deslegitimación que se pretende se logra “cambiando el foco del debate de *si* las estatuas (...) deberían ser permitidas en el espacio público a *cómo* se espera que las personas demuestren sus frustraciones” (2020, pág. 459). Como consecuencia, la discusión deja de estar centrada en los problemas de fondo, sobre marginalización, identidad y narrativas impuestas.

De lo anterior es ejemplo el trino publicado por la alcaldesa Claudia López, para quien el accionar de los miembros de la comunidad Misak fue algo de carácter cultural, lo que pareciera relegar a un segundo plano sus demandas políticas al equipararla con otras “tomas violentas, que tanto daño han hecho, sobre todo a sus propios pueblos” (@ClaudiaLopez, 2021).



Figura 37. Trino de @ClaudiaLopez.

No obstante, la publicación hecha por Laura Ramos y Diego Pedraza para Baudó AP demuestra que la connotación de *vandalismo* no fue compartida por la totalidad de las esferas privilegiadas. En su nota, los autores presentaron un fragmento de la entrevista realizada al taita Didier Chirimuscay quien defendió la caída de la estatua, pues consideró que “la protesta es legítima, pero sabemos que el gobierno está asesinando a través de la policía. Entonces el pueblo colombiano va a seguir y el movimiento indígena también” (2020).

Con ese contraste se ilustra lo mencionado por Atuire, respecto a la necesidad de generar espacios adecuados donde dialogar de manera constructiva, permitiendo que grupos sociales que han sido víctimas de falta de canales abiertos donde hacer llamados al cambio sean incluidos en el debate (Atuire, 2020).

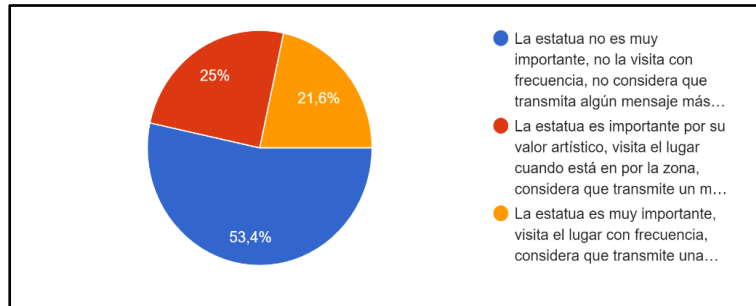
Debido a que el daltonismo racial requiere de una separación entre un *nosotros* y un *ellos*, además del contraste presentado anteriormente, se inquirió a los encuestados por la relevancia del espacio público en la creación de memoria. Esto se realizó con la siguiente pregunta:

El derribo de la estatua de Gonzalo Jiménez de Quesada abrió el debate sobre la utilización del espacio público, la importancia de visitar los lugares donde se encuentran los monumentos, y lo que éstos representan. ¿Cuál de las siguientes afirmaciones considera representa su opinión sobre la estatua de Jiménez de mejor manera?

Cuyas opciones de respuesta fueron:

- La estatua no es muy importante, no la visita con frecuencia, no considera que transmita algún mensaje más allá de recordar al fundador de la ciudad de Bogotá.
- La estatua es importante por su valor artístico, visita el lugar cuando está en por la zona, considera que transmite un mensaje un poco más profundo que la mera fundación de Bogotá.

- La estatua es muy importante, visita el lugar con frecuencia, considera que transmite una multiplicidad de mensajes, entre los cuales está recordar la fundación de Bogotá, más no es el más relevante para usted.



*Figura 38. Resultados Encuesta - Pregunta 10.*

En primer lugar, el 53,4% de los encuestados afirmaron no ver como importante la estatua, ni el lugar donde se encuentra, pues el mutismo encontrado dentro de la memoria cultural llevó a la no transmisión de una narrativa de memoria y herencia diferente a recordar al fundador de la ciudad de Bogotá. Así, es posible afirmar que no existe una conexión afectiva con el sitio y, por tanto, los visitantes no identifican los hechos allí presentados ni sacan sus propias conclusiones sobre ellos.

En segundo lugar, el 25% consideró que es el contenido artístico lo que le otorgaba relevancia al símbolo, así como la frecuencia de visita a la zona, al lugar físico. Esta respuesta podría llevar a asumir que el impacto de la participación de las comunidades indígenas en el derrumbe de la estatua está directamente conectado con la capacidad de identificación de las memorias presentes en la narrativa que transmitía; al no reconocer tal narrativa, tampoco se reconocieron las demandas reivindicativas que el acto pretendía tener.

Cómo último aspecto, un 21,6% encontró que su importancia va mucho más allá de la fundación de Bogotá y que el espacio donde está ubicada la estatua es relevante para la construcción de memoria. Con esto, se hace notoria la impugnación a que empezó a ser sometida la narrativa oficial fuerte, pues la inclusión de múltiples memorias pone de presente la ausencia del daltonismo racial en este grupo de encuestados en particular.

## Epílogo

El Instituto Distrital de Patrimonio Cultural (IDPC) anunció el 06 de septiembre del presente año que la estatua de Gonzalo Jiménez de Quesada sería trasladada al Museo de Bogotá. De acuerdo con un artículo publicado en la página web oficial de la Alcaldía de Bogotá, la decisión habría sido tomada “luego de varios meses de escucha y participación ciudadana convocados por el Instituto tras el derribamiento de la estatua” (IDPC, 2021).

Según información publicada por el periódico El Tiempo, entre la caída de la estatua y la publicación de la decisión de traslado “se realizaron nueve mesas de diálogo para concertar el manejo y traslado de esta estatua”, conversación en la que participaron “académicos, organizaciones sociales representantes de pueblos indígenas, colectivos de jóvenes; y también estuvo presente el Consejo Local de Patrimonio, la Asociación Colombiana de Restauradores, la Mesa de Museos de Bogotá y la Mesa de arquitectos y urbanistas” (2021).

En la opinión de Patrick Morales, director del IDPC, dicha decisión buscó dar respuesta a las demandas e inquietudes planteadas por los diversos sectores sociales que participaron en el debate. En un artículo del periódico El Espectador refiere que “la llegada de la estatua al Museo de Bogotá permite seguir fomentando conversaciones y discusiones sobre los cambios sociales y culturales por lo que inevitablemente pasará la sociedad colombiana” (2021).

En este respecto, Paula Galeano, escritora en Blu Radio, aludió a los resultados de una encuesta llevada a cabo por la Veeduría Distrital. Según tal encuesta, “el 83% de la ciudadanía considera importantes las estatuas y monumentos de la ciudad, pero el 40% siente que estas no los representan” (2021). Información que fue compartida en múltiples artículos de los principales medios de comunicación del país.

Así, es posible afirmar que el derrumbe de la estatua a manos de miembros de la comunidad Misak fue efectivo en su propósito de abrir el debate sobre lo que estos símbolos representan en términos de identidad, memoria y participación dentro de la sociedad colombiana.

Si bien los artículos redactados por los medios de comunicación se centraron en presentar la información de manera más general, también se encontraron fuentes donde sus autores ahondaron

en el problema de fondo, dando paso a conversaciones sobre las narrativas de memoria que se han construido alrededor de la estatua de Gonzalo Jiménez de Quesada.

De igual manera, la decisión de trasladar la estatua revivió el debate entre los usuarios de Twitter. Al hacer una revisión del tema fue posible encontrar opiniones de todo tipo, donde los ciudadanos consideraron el tema lo suficientemente relevante como para construir opiniones que fueran más allá del valor estético y económico de la estatua.

Un ejemplo de lo anterior se puede encontrar en el hilo de trinos iniciados por María Castillo (@MaraACastillo1), donde varios internautas discutieron sobre la narrativa simbolizada por la estatua, la participación de los indígenas Misak, su representación dentro del discurso nacional oficial y el factor del vandalismo alrededor de su caída.

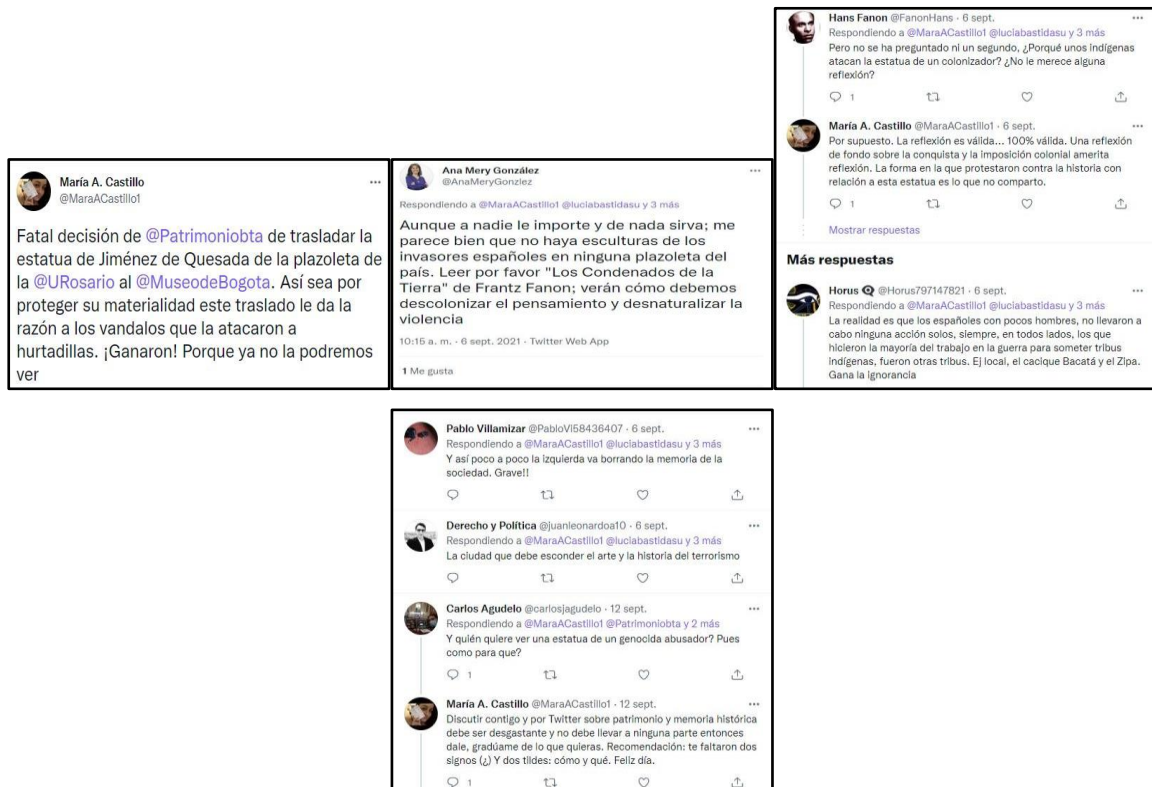


Figura 39. Trinos entre @FanonHans, @MaraACastillo1, @Horus797147821, @PabloVi58436407, @juanleonardo19 y @carlosjagudelo.

Con lo anterior, más que presentar un veredicto sobre las opiniones de los ciudadanos frente a que la estatua de Gonzalo Jiménez de Quesada fuese tumbada y reubicada, busco presentar el triunfo

de la acción para dar apertura a un debate necesario, relevante y que hasta el momento había sido ignorado.

## Conclusiones

La caída de la estatua de Gonzalo Jiménez de Quesada sirvió de herramienta para identificar algunas de las subcategorías de los conceptos de Historia y Memoria. A través de lo ocurrido en la Plazoleta del Rosario y la subsecuente articulación de actores y fuentes, fue posible dar forma a cuatro componentes de Historia y cinco de Memoria. De esta manera, en esta investigación se logró adaptar al contexto nacional elementos teóricos planteados por diversos autores a nivel internacional.

Frente al concepto de Historia, es posible afirmar que la estatua de Gonzalo Jiménez de Quesada simbolizó una narrativa particular de lo que fue la herencia colonial en nuestro país, la cual fue cuestionada por los Misak y dio pie a un diálogo abierto sobre la exclusión de las comunidades indígenas en la narrativa oficial. Por tanto, el derrumbe de la estatua se pudo entender como un acto simbólico y de reapropiación por parte de los indígenas.

Debido a que las narrativas simbolizadas por la estatua sobre la herencia colonial en nuestro país habían dejado de ser cuestionadas y permanecido a través del tiempo, el derrumbe de la estatua logró que se mostrara un interés en cuestionarlas. Con esto se puso en evidencia que la estatua tiene una importancia mayor a lo que representa a nivel artístico, pues contiene narrativas con profundo impacto político y social.

Es importante mencionar que, a pesar de su permanencia en el tiempo, las narrativas representadas por las estatuas responden de manera directa al contexto en que son analizadas. Para este caso en particular, el cuestionamiento y posterior caída de la estatua de Gonzalo Jiménez de Quesada a manos de los Misak se dio en medio del paro nacional del 2021. Con esto, se convirtió en un acto simbólico a través del cual los grupos marginalizados, específicamente la comunidad Misak, buscaron reivindicarse y ser reintegrados en la narrativa oficial de la que habían sido excluidos.

A su vez, al recordar que la alta carga de valores presente en la estatua daba lugar a la creación de identidades nacionales forjadas alrededor de la herencia colonial que excluía a los ciudadanos racializados, se entiende que el derrumbe de la estatua por parte de los Misak cuestionara la idea de que la existencia de la estatua podía ser justificada por la imposibilidad de medir el comportamiento de Gonzalo Jiménez de Quesada según los valores actuales.



Por último, este acto simbólico también permitió incorporar al debate el argumento de equiparar el derrumbe de la estatua con la eliminación de una parte vital de la historia nacional. Así, se encontró que, esta afirmación tuvo un doble efecto: para algunos, redujo el impacto del acto simbólico llevado a cabo por los Misak y desdibujó su propósito reivindicativo; para otros, llevó a la ampliación del diálogo sobre la herencia colonial en el país.

Respecto al concepto de Memoria, el alto contenido subjetivo y experiencial que este tiene llevó a su distanciamiento de la Historia y posterior conformación como un nuevo campo del saber. Así, la inclusión de nuevas fuentes y perspectivas sobre un evento del pasado permitió la configuración de memorias fuertes y memorias débiles. Las primeras se caracterizan por ser privilegiadas, reconocidas y dominantes. En oposición, las débiles suelen ser silenciosas, pues sus portadores no son visibles o no tienen el mismo peso dentro del tejido social. De esta manera, las memorias propias de los Misak se tornan débiles frente a las narrativas dominantes simbolizadas en la estatua de Gonzalo Jiménez de Quesada.

Una de las características principales de la memoria como nuevo campo del saber es que esta se alimenta de las experiencias vividas por cada persona, testigo o participante de un evento particular. De esta manera, la memoria es altamente subjetiva y se encuentra en constante transformación. Por tanto, un factor definitorio en el conflicto entre las memorias fuertes oficiales y las memorias débiles de los Misak fue el lenguaje. La manera en que se presentaron las demandas reivindicativas de los Misak, al compararlas con actos vandálicos, generó que perdieran validez y relevancia dentro del debate que se estaba llevando a cabo.

Al tener en cuenta que las estatuas se han utilizado como formas de generar cohesión y apoyo a los gobiernos de turno al transmitir sus valores, posturas políticas e identidades seleccionadas, la presencia del ESMAD en la Plazoleta del Rosario y la postura asumida por la mayoría de los medios de comunicación tradicionales cobró un nuevo significado, siendo posible afirmar que se dio preeminencia a las memorias fuertes. No obstante, también se encontraron medios digitales y redes sociales que intentaron amplificar las voces de los Misak.

Con lo anterior se pudo afirmar que la interpretación que se dio de la estatua de Gonzalo Jiménez de Quesada estaba relacionada de manera directa con las ideologías y posturas raciales de cada persona. Al actuar como símbolo de la herencia colonial en el país, hizo más evidente el daltonismo racial existente en el tejido social nacional. En este aspecto es relevante mencionar que la caída de

la estatua a manos de los Misak fue presentada como un acto de vandalismo, lo cual tuvo como objetivo deslegitimar el acto reivindicativo de esta comunidad.

Por otro lado, la memoria histórica parte de entender el pasado colonial como un evento clausurado para la Historia, ubicado en un espacio y tiempo particular. La caída de la estatua permitió que este fuera activado, dando paso a su reinterpretación y a la inclusión de nuevas voces y testigos, teniendo en cuenta que la participación de los Misak dio paso a la introducción de sus vectores de memoria en la narrativa colonial.

Debido a que la estatua era tomada como una figura representativa cargada de valores, normas y constructos propios de la versión oficializada de la herencia colonial, se entiende que los indígenas Misak consideraron necesario tumbarla, al no estar sus individualidades incluidas con la misma preponderancia. La memoria cultural de la herencia colonial en Colombia estaba representada en la estatua de Gonzalo Jiménez de Quesada, pues esta actuaba como un símbolo a través del cual era expresada e interpretada.

Por otro lado, la memoria colectiva implica la integración de las interpretaciones individuales con sus respectivas valoraciones y sentido de identificación. Para esta, la estatua actuó como un ícono alrededor del cual diferentes comunidades con sus respectivos vectores de memoria pudieron interactuar, buscar representación y la resignificación de la con la narrativa colonial oficial.

De igual manera, se encontró que el lugar en donde están ubicados los símbolos tiene un impacto directo en la manera en que estos son percibidos y tienen poder para formar la memoria. El derrumbe de la estatua tuvo una repercusión doble: por un lado, recordar que lo simbolizado en ella depende de las experiencias de cada persona y de la información con la que cuentan; por otro, motivar a los ciudadanos a visitar y participar de los sitios interpretativos.

## Bibliografía

### Textos Académicos

Atuire, C. A. (2020). Black Lives Matter and the Removal of Racist Statues. 21: *Inquiries into Art, History, and the Visual*, 449-467. Obtenido de <https://journals.ub.uni-heidelberg.de/index.php/xxi/article/view/76234/70966>

Banrepcultural. (s.f.). Gonzalo Jiménez de Quesada. Obtenido de Red de Cultura del Banco de la República:

[https://enciclopedia.banrepcultural.org/index.php/Gonzalo\\_Jim%C3%A9nez\\_de\\_Quesada](https://enciclopedia.banrepcultural.org/index.php/Gonzalo_Jim%C3%A9nez_de_Quesada).

Chávez, Y., & Falla, U. (2004). Realidades y Falacias de la Reconstrucción del Tejido Social en Población Desplazada. *Tabula Rasa*, 169-187. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/396/39600210.pdf>

Chigudu, S. (2020). Rhodes Must Fall in Oxford: a critical testimony. *Critical African Studies*, 303-312. Obtenido de <https://doi.org/10.1080/21681392.2020.1788401>

Cribbs, S., & Rim, R. (2019). Heritage or Hate: A Discourse Analysis of Confederate Statues. *American Journal of Humanities and Social Sciences Research*, 201-210. Obtenido de <https://www.ajhssr.com/wp-content/uploads/2019/03/Y1933201210.pdf>

Dustin, D., Beck, L., Wright, B., Lamke, G., Murphy, J., & McDonald, C. (2021). The role of public parks in telling the nation's story. *Journal of Park and Recreation Administration*, 143-154. Obtenido de <https://doi.org/10.18666/JPRA-2021-10748>

Enciso, J. E. (2005). Juan Friede y su búsqueda de El adelantado don Gonzalo Jiménez de Quesada. *Fronteras de la Historia* 10, 331-349. Obtenido de <https://doi.org/10.22380/20274688.591>

Harth, D. (2008). The Invention of Cultural Memory. En A. Erll, & A. Nünning, *Cultural Memory Studies: An International and Interdisciplinary Handbook* (págs. 85-96). Berlin: De Gruyter.

Hernández de Alba, G. (1979). El momento de don Gonzalo Jiménez de Quesada. *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 44-49. Obtenido de [https://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/boletin\\_cultural/article/view/3694/3820](https://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/boletin_cultural/article/view/3694/3820)

Jelin, E. (2002). *Los Trabajos de la Memoria*. Madrid: Siglo XXI de España Editores.

Leib, J. (2012). A Tale of Two Civil War Statues. *Southeastern Geographer*, 398-412. Obtenido de <http://www.jstor.org/stable/26229034>

Lipkin, R. J. (2000). Down With Flags, Statues, and Monuments: Cultural Memory in a Deliberative Democracy. *The University of Chicago Law School Roundtable*, 239-268. Obtenido de <https://chicagounbound.uchicago.edu/roundtable/vol7/iss1/10>

Llano, A. V. (2021). ¿Por qué tumban las estatuas? Eje 21. Obtenido de <https://www.eje21.com.co/2021/05/por-que-tumban-las-estatuas/>

Lucena, M. (2018). Gonzalo Jiménez de Quesada. Obtenido de Real Academia de la Historia: <https://dbe.rah.es/biografias/13303/gonzalo-jimenez-de-quesada>

Muñoz, M. (18 de Mayo de 2021). Los idiotas de las estatuas. *Confidencial Colombia*. Obtenido de <https://confidencialcolombia.com/opinion/desde-mi-rincon/los-idiotas-de-las-estatuas/2021/05/18/>

Murillo, Ó. (12 de Mayo de 2021). Tras su caída, ¿qué viene para la estatua de Jiménez de Quesada? *El Tiempo*. Obtenido de <https://www.eltiempo.com/bogota/que-va-a-pasar-con-la-estatua-de-jimenez-de-quesada-587811>

Nora, P. (2008). Pierre Nora en *Les lieux de mémoire*. Montevideo: Trilce.

Organización Mundial Contra la Tortura. (26 de Noviembre de 2019). Asesinato del manifestante Dylan Mauricio Cruz y continuación de la represión del Paro Nacional. Obtenido de OMCT: <https://www.omct.org/es/recursos/llamamientos-urgentes/asesinato-del-manifestante-dylan-mauricio-cruz-y-continuaci%C3%B3n-de-la-represi%C3%B3n-del-paro-nacional>

Organización Nacional Indígena de Colombia. (21 de Mayo de 2020). Los Pueblos Indígenas De Colombia Rechazamos La Discriminación, Racismo, Estigmatización Y Exclusión Estructural Por Parte Del Gobierno De Iván Duque. Obtenido de Organización Nacional Indígena de Colombia - ONIC: <https://www.onic.org.co/noticias/3890-los-pueblos-indigenas-de-colombia-rechazamos-la-discriminacion-racismo-estigmatizacion-y-exclusion-estructural-por-parte-del-gobierno-de-ivan-duque>

Organización Nacional Indígena de Colombia. (16 de Septiembre de 2020). Si al Gobierno le indigna la violencia contra las estatuas, a nosotros nos duelen las vidas existentes que nos arrebató la violencia de carne y hueso. Obtenido de Organización Nacional Indígena de Colombia - ONIC: <https://www.cric-colombia.org/portal/si-al-gobierno-le-indigna-la-violencia-contra-las-estatuas-a-nosotros-nos-duelen-las-vidas-existentes-que-nos-arrebata-la-violencia-de-carne-y-hueso/>

Organización Nacional Indígena de Colombia. (10 de Junio de 2021). Informe Ejecutivo sobre el contexto y las afectaciones a los derechos de los Pueblos Indígenas dentro del Paro y Minga Nacional en Colombia. Obtenido de Organización Nacional Indígena de Colombia - ONIC: <https://www.onic.org.co/comunicados-onic/4304-informe-ejecutivo-sobre-el-contexto-y-las-afectaciones-a-los-derechos-de-los-pueblos-indigenas-dentro-del-paro-y-minga-nacional-en-colombia>

Picon, Y. R. (2006). Tramas y Urdimbres Sociales en la Ciudad. *Universitas Humanística*, 217-228. Obtenido de <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/univhumanistica/article/view/2071>

Pueblos En Camino. (16 de Septiembre de 2020). ¡Cayó Conquistador! ¡Indígenas Misak, Nasa y Pijao derriban la estatua de Sebastián de Belalcázar! Obtenido de CRIC Colombia: <https://www.cric-colombia.org/portal/cayo-conquistador-indigenas-misak-nasa-y-pijao-derriban-la-estatua-de-sebastian-de-belalcazar/>

Ramos, L., & Pedraza, D. (10 de Julio de 2020). A don Gonzalo lo tumbaron. *Baudó AP*. Obtenido de <https://baudoap.com/adongonzalolotumbaron/>

Rozas-Krause, V. (2020). Should Monuments Resist? Sinking Monuments: Notes on our Current Statuophobia. *ARQ* (Santiago), 150-152. Obtenido de <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-69962020000200150>

Schwartz, B. (2015). Rethinking the Concept of Collective Memory. En A. Tota, & T. Hagen, *Routledge International Handbook of Memory Studies* (págs. 9-21). London: Routledge. Obtenido de <https://doi.org/10.4324/9780203762844>

Suazo, F. (2005). Usos políticos de la memoria: devoción, desdén y asedio de las estatuas. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales* [online], 251-257. Obtenido de

[http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1315-64112005000200012&lng=es&nrm=iso](http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-64112005000200012&lng=es&nrm=iso)

Téllez Murcia, E. (2010). El sentido del tejido social en la construcción de comunidad. Polisemia, 9-23. Obtenido de <https://www.proquest.com/docview/2018709918>

Torres, J. (Agosto de 2019). ¿Cuándo se fundó Bogotá? Obtenido de Archivo de Bogotá, Secretaría General Alcaldía Mayor de Bogotá: <https://archivobogota.secretariageneral.gov.co/noticias/%C2%BFcuando-se-fundo-bogota>

Traverso, E. (2007). El Pasado. Instrucciones de Uso. Madrid: Marcial Pons, Ediciones Jurídicas y Sociales, S.A.

Traverso, E. (2012). La Historia como Campo de Batalla: Interpretar las violencias del siglo XX. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Winter, J. (2008). Sites of Memory and the Shadow of War. En A. Erll, & A. Nünning, Cultural Memory Studies: An International and Interdisciplinary Handbook (págs. 61-74). Berlin: De Gruyter.

## **Trinos**

[@b\_fermion]. (07 de Mayo de 2021). Señores RT: Gracias por la difusión. Pero en realidad Bacatá (Bogotá) fue fundada por el pueblo indígena Mwisca o Chibcha [Tweet]. Obtenido de Twitter: [https://twitter.com/b\\_fermion/status/1390798921438466064](https://twitter.com/b_fermion/status/1390798921438466064)

[@Batardmaudit1]. (07 de Mayo de 2021). La estatua será erguida de nuevo. Los indígenas solo han recibido el apoyo de una minoría izquierdista y el repudio [Tweet]. Obtenido de Twitter: <https://twitter.com/Batardmaudit1/status/1390820654539288580>

[@Beloriano]. (08 de Mayo de 2021). Espero que en ese espacio se levante una estatua a los Misak y decirles a mis hijos: "El 7 de mayo [Tweet]. Obtenido de Twitter: <https://twitter.com/Beloriano/status/1391152252132499459>

[@Hekatombe\_], R. H. (Junio de 2021). En horas de la madrugada del 7 de mayo, el pueblo Misak tumbó la estatua del conquistador y despojador [Tweet]. Obtenido de Twitter: [https://twitter.com/Hekatombe\\_/status/1390684931458797571](https://twitter.com/Hekatombe_/status/1390684931458797571)

[@Horus797147821]. (06 de Septiembre de 2021). [Tweet]. Obtenido de Twitter: <https://twitter.com/Horus797147821/status/1434897327945359362>

[@lgars\_Oficial], L. G.-R. (12 de Mayo de 2021). El taita Misak nos deja un mensaje "El rojo es el color de la fuerza, de los jóvenes y las [Tweet]. Obtenido de Twitter: [https://twitter.com/lgars\\_Oficial/status/1392615331940683776](https://twitter.com/lgars_Oficial/status/1392615331940683776)

[@luchafersil]. (07 de Mayo de 2021). La conquista fue un hecho que ya quedó para la historia y estoy de acuerdo con ese desmonte pues don [Tweet]. Obtenido de Twitter: <https://twitter.com/luchafersil/status/1390687244500017167>

[@Panfila65929660]. (11 de Junio de 2021). MALPARIA! Cuál diálogo amplio ni que nada. Mírese la jeta, usted es producto del mestizaje. Ya paren con el cuento [Tweet]. Obtenido de Twitter: <https://twitter.com/Panfila65929660/status/1403398775993946114>

[@Puer\_Hispano]. (11 de Junio de 2021). 300 años de integración a aquellos pueblos que fueron conquistados, así como la búsqueda de diplomacia con otros que nunca [Tweet]. Obtenido de Twitter: [https://twitter.com/Puer\\_Hispano/status/1403407320994963463](https://twitter.com/Puer_Hispano/status/1403407320994963463)

[@Puer\_Hispano]. (11 de Junio de 2021). Debemos acabar con los absurdos enfrentamientos entre criollos, mestizos e indígenas que hoy en día están en boga y que [Tweet]. Obtenido de Twitter: [https://twitter.com/Puer\\_Hispano/status/1403407325340311557](https://twitter.com/Puer_Hispano/status/1403407325340311557)

Agudelo, C. [. (12 de Septiembre de 2021). Y quién quiere ver una estatua de un genocida abusador? Pues como para que? [Tweet]. Obtenido de Twitter: <https://twitter.com/carlosjagudelo/status/1437082447259242496>

Barracuda, R. [@freddymorris]. (20 de Mayo de 2021). Si quieren un homenaje a las comunidades indígenas coloquen una en honor a bochica bachue o los muiscas que esa [Tweet]. Obtenido de Twitter: <https://twitter.com/freddymorris/status/1395437545152995335>

Castillo, M. [@MaraACastillo1]. (06 de Septiembre de 2021). Fatal decisión de @Patrimoniobta de trasladar la estatua de Jiménez de Quesada de la plazoleta de la @URosario al

@MuseodeBogota [Tweet]. Obtenido de Twitter:  
<https://twitter.com/MaraACastillo1/status/1434893122610339841?s=20>

Castro, C. [@claudia240668]. (09 de Mayo de 2021). Bien hecho! Hay que derribar Todas las estatuas que engrandecen a genocidas, violadores, Rateros y Delincuentes tanto de la conquista [Tweet]. Obtenido de Twitter: <https://twitter.com/claudia240668/status/1391504781701701636>

Fanon, H. [@FanonHans]. (06 de Septiembre de 2021). Pero no se ha preguntado ni un segundo, ¿Porqué unos indígenas atacan la estatua de un colonizador? ¿No le merece [Tweet]. Obtenido de Twitter: <https://twitter.com/FanonHans/status/1434904449726627841>

García, M. [@MarthaGarca3]. (20 de Mayo de 2021). La comunidad indígena a quiénes se respeta sus arbitrarias y retrógradas costumbres, continúan destruyendo el patrimonio histórico de muchas ciudades [Tweet]. Obtenido de Twitter:  
<https://twitter.com/MarthaGarca3/status/1395524845715218433>

Gilinsky Angulo, A. [@AmbienteBog]. (09 de Junio de 2021). ¿Aún cuando quienes lo hacen desconocen abiertamente la historia? Es decir, ¿Qué fue lo que Jiménez de Quesada les hizo a [Tweet]. Obtenido de Twitter: <https://twitter.com/AmbienteBog/status/1402734199656882177>

Gómez, L. E. [@LuisErnestoGL] (09 de Junio de 2021). Los monumentos pueden y deben cambiar al ritmo de nuestra historia. Resignificar el pasado y sus símbolos puede ayudarnos a [Tweet]. Obtenido de Twitter: <https://twitter.com/LuisErnestoGL/status/1402618126412529669>

González, G. [@tavo1018]. (20 de Mayo de 2021). Quien era Dilan Cruz? Era distinto a otros manifestantes que también han muerto en los desórdenes de las marchas ? Merece [Tweet]. Obtenido de Twitter: <https://twitter.com/tavo1018/status/1395440022959149058>

Guerrero, L. [@luisalfonso2101]. (20 de Mayo de 2021). A pesar de los hechos no creo que sea un ejemplo para mostrarle a los niños en un futuro, no [Tweet]. Obtenido de Twitter: <https://twitter.com/luisalfonso2101/status/1395441650860765191>

Jiménez de Quesada, G. [@DonGonzaloXdeQ]. (07 de Mayo de 2021). Da pena ver cómo las autoridades permiten la atrocidad vandálica, no solo contra los monumentos, sino contra los bienes públicos [Tweet]. Obtenido de Twitter:  
<https://twitter.com/DonGonzaloXdeQ/status/1390675366621192201>



Jiménez de Quesada, G. [@DonGonzaloXdeQ]. (07 de Mayo de 2021). Siempre han existido energúmenos ignorantes, iconoclastas que actúan sin saber que lo son, creyentes de una verdad absoluta que debe [Tweet]. Obtenido de Twitter: <https://twitter.com/DonGonzaloXdeQ/status/1390675365023076363>

López, C. [@ClaudiaLopez]. (09 de Junio de 2021). Apreciados amigos de la comunidad misak, bienvenido un debate pacifico y democrático sobre la transformación cultural y de símbolos de [Tweet]. Obtenido de Twitter: <https://twitter.com/ClaudiaLopez/status/1402612555462365185>

Meza, L. [@Lucasrafam]. (20 de Mayo de 2021). Eso únicamente sucede en Colombia, donde cualquiera pisotea la historia patria. Imagínense esa aberración de remplazar una estatua histórica por [Tweet]. Obtenido de Twitter: <https://twitter.com/Lucasrafam/status/1395526594429657091>

Moreno, R. [@robertito2373]. (07 de Mayo de 2021). Eso es vandalismo. Es una estupidez. ES de imaginar que sus lideres indigenas los tienen muy bien EN Salud,alimentacion [Tweet]. Obtenido de Twitter: <https://twitter.com/robertito2373/status/1390690791111241737>

Movimiento Naranja Bogotá [@NaranjaBogota]. (20 de Mayo de 2021). Estatua de Dilan Cruz reemplazará la de Gonzalo Jiménez de Quesada. En la Av Misak plazoleta del Rosario en Bogotá [Tweet]. Obtenido de Twitter: <https://twitter.com/NaranjaBogota/status/1395457794757828610>

Racero, D. [@DavidRacero]. (11 de Junio de 2021). Saben quiénes son unos duros y merecen siempre nuestro apoyo y admiración? [Tweet]. Obtenido de Twitter: <https://twitter.com/DavidRacero/status/1403469461466894349>

Rugeles, G. [@GustavoRugeles]. (11 de Junio de 2021). Gobierno @IvanDuque y @mincultura Angélica Mayolo @mayoloangelica hicieron el trabajo sucio a los Misak y tumbaron la [Tweet]. Obtenido de Twitter: <https://twitter.com/GustavoRugeles/status/1403362017398960135>

Sáenz, S. [@Metaforista]. (07 de Junio de 2021). Portal de las Américas = Portal de la Resistencia. Portal Suba = Portal Rebeldía Avenida Jiménez = Avenida Misak Así es que constituyen [Tweet]. Obtenido de Twitter: <https://twitter.com/Metaforista/status/1402041704849551367>

Uribe, J. [@janethuribe2]. (07 de Mayo de 2021). Los misak debieron protestar cuando estaban vivos, en esa época se dejaron comprar x nada. Ya para que le protestan [Tweet]. Obtenido de Twitter: <https://twitter.com/janethuribe2/status/1390689775213072388>

Villamizar, P. [@PabloVi58436407]. (06 de Septiembre de 2021). Y así poco a poco la izquierda va borrando la memoria de la sociedad. Grave!! [Tweet]. Obtenido de Twitter: <https://twitter.com/PabloVi58436407/status/1434900053366345732>

Winchester, E. [@CPC1087985]. (06 de Junio de 2021). El genocidio continúa durante el gobierno Duque han asesinado más de 190 líderes indígenas. Dentro de los motivos, de los [Tweet]. Obtenido de Twitter: <https://twitter.com/CPC1087985/status/1401688687461679110>

## **Medios de Comunicación**

Caracol. (23 de Mayo de 2021). ¿Por qué han sido derribados históricos monumentos en Colombia? Caracol. Obtenido de <https://noticias.caracoltv.com/colombia/por-que-han-sido-derribados-historicos-monumentos-en-colombia>

Cepeda, M. C. (07 de Mayo de 2021). Tumban la estatua de Gonzálo Jiménez de Quesada en Bogotá. RCN Radio. Obtenido de <https://www.rcnradio.com/bogota/tumban-la-estatua-de-gonzalo-jimenez-de-quesada-en-bogota>

Diario Criterio. (06 de Septiembre de 2021). Estatua de Jiménez de Quesada: de la Plazoleta del Rosario al Museo de Bogotá. Diario Criterio. Obtenido de <https://diariocriterio.com/estatua-de-jimenez-de-quesada-de-la-plazoleta-del-rosario-al-museo-de-bogota/>

DW. (07 de Mayo de 2021). Indígenas colombianos derriban estatua de conquistador español en Bogotá. DW. Obtenido de <https://www.dw.com/es/ind%C3%ADgenas-colombianos-derriban-estatua-de-conquistador-espa%C3%B1ol-en-bogot%C3%A1/a-57467325>

El Espectador. (19 de Septiembre de 2020). Mercedes Tunubalá habla sobre la estatua de Sebastián de Belalcázar. El Espectador. Obtenido de <https://www.elespectador.com/colombia/mas-regiones/la-reivindicacion-historica-debe-continuar-alcaldesa-indigena-de-silvia-cauca-article/>

El Nuevo Siglo. (08 de Mayo de 2021). “Tumbar estatuas de los conquistadores envía un mensaje absurdo”: Londoño. El Nuevo Siglo. Obtenido de <https://www.elnuevosiglo.com.co/articulos/05-08-2021-tumbar-estatuas-de-los-conquistadores-envia-un-mensaje-absurdo-londono>

El Nuevo Siglo. (05 de Mayo de 2021). Indígenas derrumbaron estatua de Gonzalo Jiménez de Quesada. El Nuevo Siglo. Obtenido de <https://www.elnuevosiglo.com.co/articulos/05-07-2021-indigenas-derrumbaron-estatua-de-gonzalo-jimenez-de-quesada>

El Tiempo. (13 de Mayo de 2021). La Academia Colombiana de Historia habla de las estatuas tumbadas. El Tiempo. Obtenido de <https://www.eltiempo.com/cultura/la-academia-colombiana-de-historia-habla-de-las-estatuas-tumbadas-587817>

El Tiempo. (07 de Mayo de 2021). La 'pandemia' de los monumentos derribados. El Tiempo. Obtenido de <https://www.eltiempo.com/colombia/cali/la-pandemia-de-los-monumentos-derribados-en-el-suroccidente-586071>

Esfera Pública. (18 de Mayo de 2021). ¿Con qué reemplazaría el monumento a Jiménez de Quesada? Esfera Pública. Obtenido de <https://esferapublica.org/nfblog/con-que-reemplazaria-el-monumento-a-jimenez-de-quesada/>

Galeano, P. (07 de Septiembre de 2021). ¿A dónde irá la estatua de Gonzalo Jiménez de Quesada derribada por indígenas Misak en Bogotá? Blu Radio. Obtenido de <https://www.bluradio.com/blu360/bogota/a-donde-ira-la-estatua-de-gonzalo-jimenez-de-quesada-derribada-por-indigenas-misak-en-bogota>

Hernández, R. (17 de Septiembre de 2021). Traslado de la estatua de Jiménez de Quesada, una reflexión sobre los monumentos. Radio Nacional. Obtenido de <https://www.radionacional.co/cultura/traslado-de-la-estatua-de-jimenez-de-quesada-una-reflexion-sobre-los-monumentos>

Jiménez Schröder, A. (12 de Agosto de 2021). Tumar estatuas : ¿Otra forma de construir cultura? Lapslázuli. Obtenido de <https://www.periodicolapslazuli.com/noticias/tumar-estatuas-otra-forma-de-construir-cultura/>

La Vanguardia. (08 de Mayo de 2021). Un grupo de indígenas derriban estatua de Jiménez de Quesada, el fundador de Bogotá. La Vanguardia (Argentina). Obtenido de <https://www.lavanguardia.com/internacional/20210508/7438670/grupo-indigenas-derriban-estatua-jimenez-quesada-fundador-bogota.html>

Ospina Monje, F. (06 de Septiembre de 2021). Trasladarán la estatua de Gonzalo Jiménez de Quesada al Museo de Bogotá. RCN Radio. Obtenido de <https://www.rcnradio.com/bogota/trasladaran-la-estatua-de-gonzalo-jimenez-de-quesada-al-museo-de-bogota>

Pérez, A., & Vargas, S. (04 de Noviembre de 2020). De estatuas, conquistadores, y colonialismo. El Espectador. Obtenido de <https://www.elespectador.com/el-magazin-cultural/de-estatuas-conquistadores-y-colonialismo-article/>

Periódico Arteria. (07 de Septiembre de 2021). Gonzalo Jiménez de Quesada tendrá su nuevo lugar en el Museo de Bogotá. Periódico Arteria. Obtenido de <https://www.periodicoarteria.com/noticia/Gonzalo-Jim%C3%A9nez-de-Quesada-tendr%C3%A1-su-nuevo-lugar-en-el-Museo-de-Bogot%C3%A1>

Redacción Bogotá. (06 de Septiembre de 2021). Estatua de Gonzalo Jiménez de Quesada será reubicada en el Museo de Bogotá. El Espectador. Obtenido de <https://www.elespectador.com/bogota/estatua-de-gonzalo-jimenez-de-quesada-sera-reubicada-en-el-museo-de-bogota/>

Redacción Bogotá. (07 de Mayo de 2021). Razones por las que indígenas tumbaron la estatua de Gonzalo Jiménez de Quesada. El Espectador. Obtenido de <https://www.elespectador.com/bogota/razones-por-las-que-indigenas-tumbaron-la-estatua-de-gonzalo-jimenez-de-quesada-article/>

Redacción Colombia. (19 de Septiembre de 2020). “La reivindicación histórica debe continuar”: alcaldesa indígena de Silvia, Cauca. El Espectador. Obtenido de <https://www.elespectador.com/colombia/mas-regiones/la-reivindicacion-historica-debe-continuar-alcaldesa-indigena-de-silvia-cauca-article/>

Redacción El Tiempo. (09 de Septiembre de 2021). Traslado de la estatua de Gonzalo Jiménez de Quesada a Museo de Bogotá. El Tiempo. Obtenido de <https://www.eltiempo.com/bogota/donde-ubicaran-la-estatua-de-gonzalo-jimenez-de-quesada-2021-616590>

Redacción Política. (08 de Mayo de 2021). “Tumbar estatuas de los conquistadores envía un mensaje absurdo”: Londoño. El Nuevo Siglo. Obtenido de

<https://www.elnuevosiglo.com.co/articulos/05-08-2021-tumbar-estatuas-de-los-conquistadores-envia-un-mensaje-absurdo-londono>

Resumen Latinoamericano. (08 de Mayo de 2021). Colombia. Indígenas misak tumban estatua del conquistador Gonzalo Jiménez de Quesada en Bogotá. Resumen Latinoamericano. Obtenido de <https://www.resumenlatinoamericano.org/2021/05/08/colombia-indigenas-misak-tumban-estatua-del-conquistador-gonzalo-jimenez-de-quesada-en-bogota/>

Rojas, A. R. (06 de Septiembre de 2021). Estatua de Gonzalo Jiménez de Quesada será trasladada al Museo de Bogotá. Página oficial Alcaldía de Bogotá. Obtenido de <https://bogota.gov.co/mi-ciudad/cultura-recreacion-y-deporte/idpc-anuncia-traslado-de-estatua-de-gonzalo-jimenez-de-quesada-foto>

Saramago, J. (17 de Septiembre de 2020). José Saramago: ¿Cómo sería la historia de América escrita por los indígenas? El Espectador. Obtenido de <https://www.elespectador.com/el-magazin-cultural/jose-saramago-como-seria-la-historia-de-america-escrita-por-los-indigenas-article/>

Schröder, A. J. (12 de Mayo de 2021). Tumbar estatuas: ¿Otra forma de construir cultura? Lapislázuli Periódico. Obtenido de <https://www.periodicolapislazuli.com/noticias/tumbar-estatuas-otra-forma-de-construir-cultura/>

Semana. (07 de Mayo de 2021). Indígenas tumban la estatua de Gonzalo Jiménez de Quesada en el centro de Bogotá. Semana. Obtenido de <https://www.semana.com/nacion/articulo/video-indigenas-tumban-la-estatua-de-gonzalo-jimenez-de-quesada-en-el-centro-de-bogota/202118/>

Suárez, A. (10 de Mayo de 2021). Tensión en las calles. Las estatuas de los conquistadores, el otro blanco de la furia de las protestas en Colombia. Clarín. Obtenido de [https://www.clarin.com/mundo/estatuas-conquistadores-blanco-furia-protestas-colombia\\_0\\_14QsjGihC.html](https://www.clarin.com/mundo/estatuas-conquistadores-blanco-furia-protestas-colombia_0_14QsjGihC.html)

Valencia, A. (10 de Mayo de 2021). ¿Por qué tumban las estatuas? Eje 21. Obtenido de <https://www.eje21.com.co/2021/05/por-que-tumban-las-estatuas/>